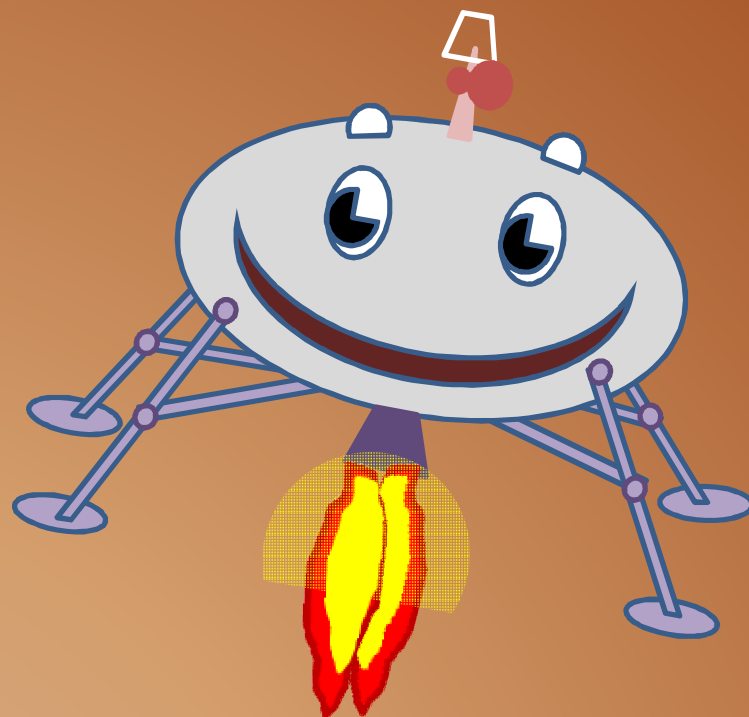
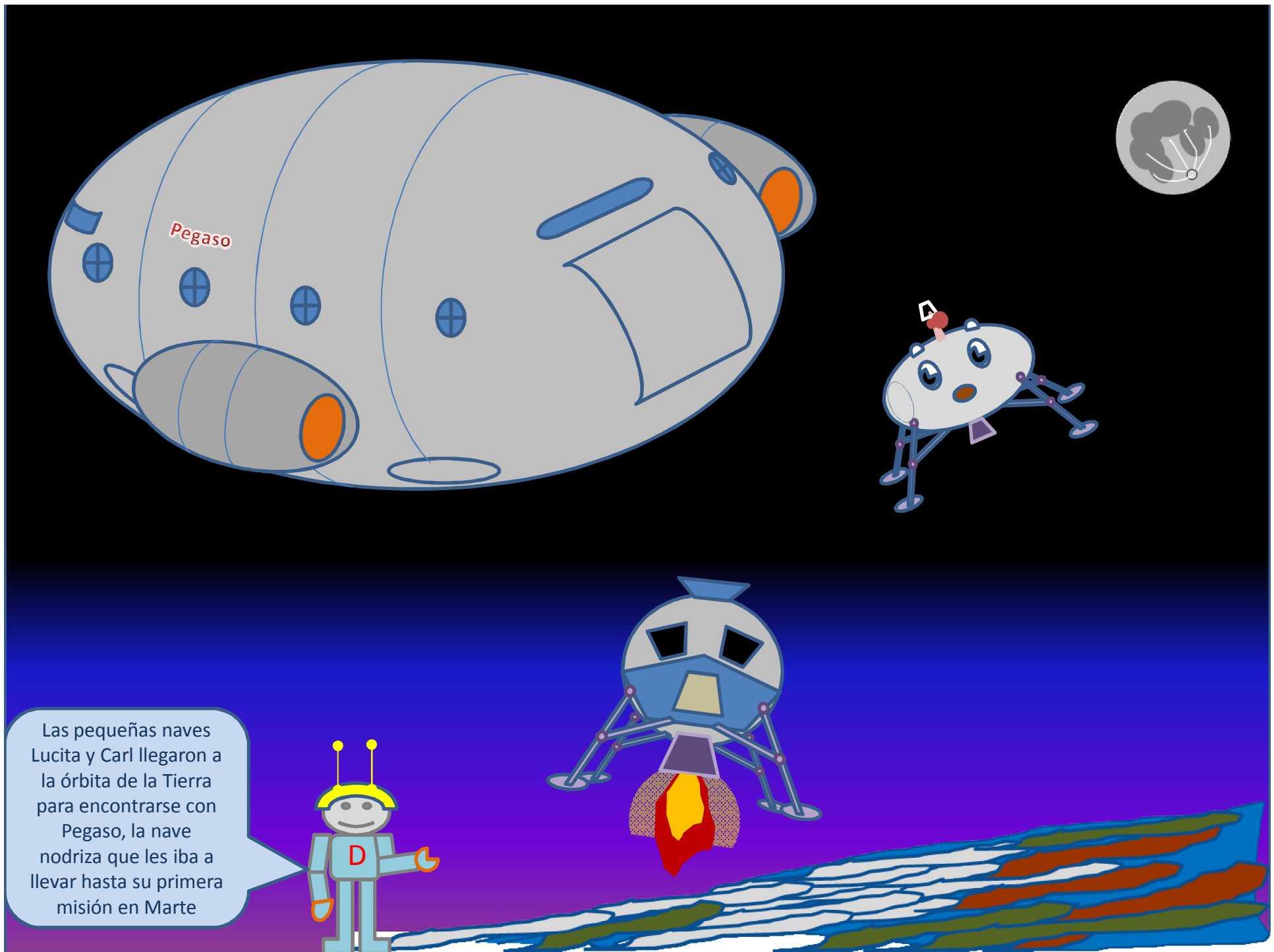




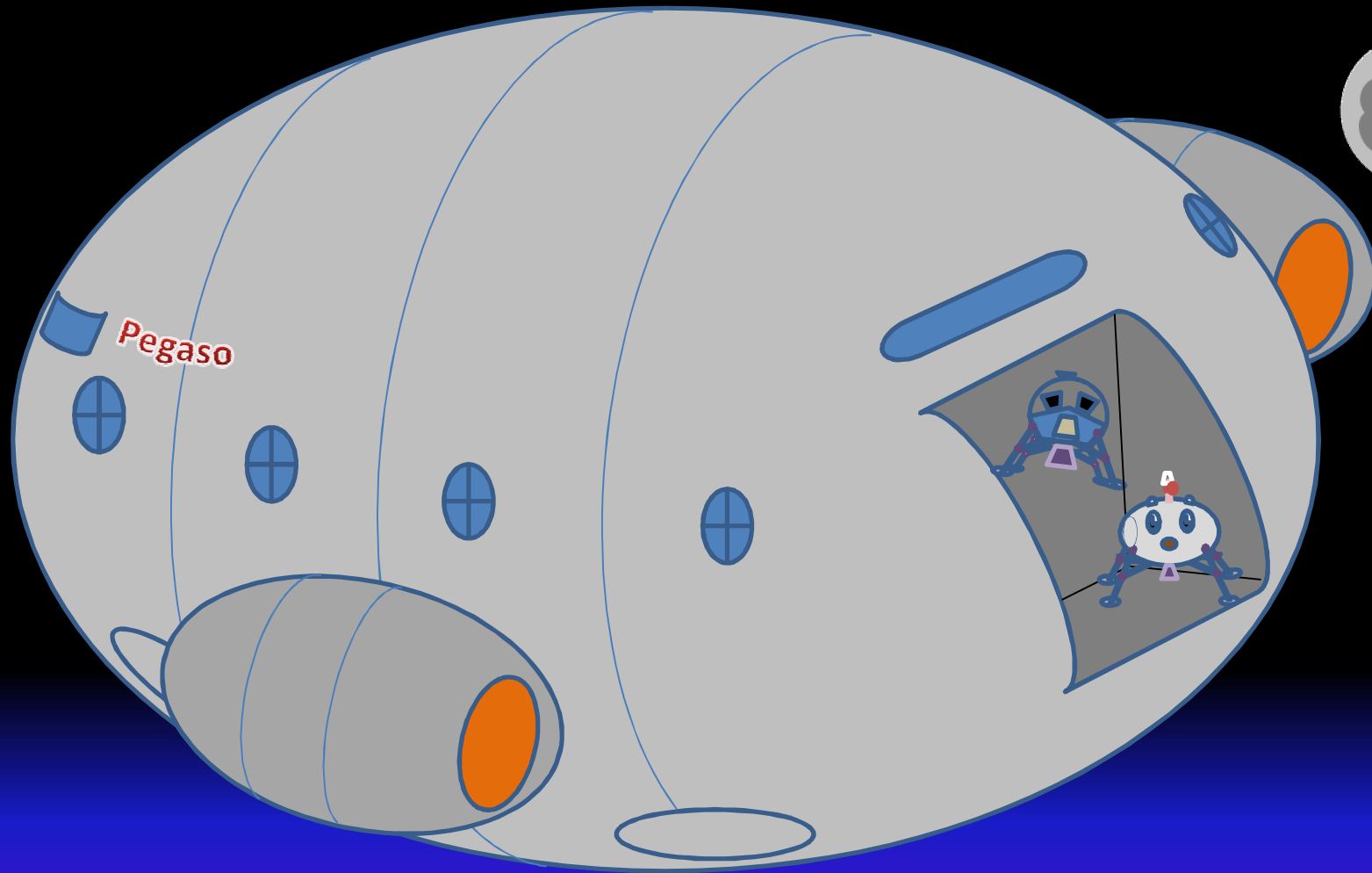
**Lucita**

**Pasa por Marte**

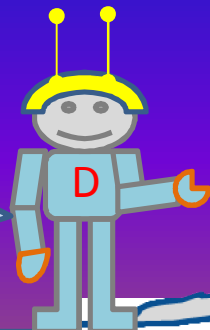
POR EL YAYO ALBERTO

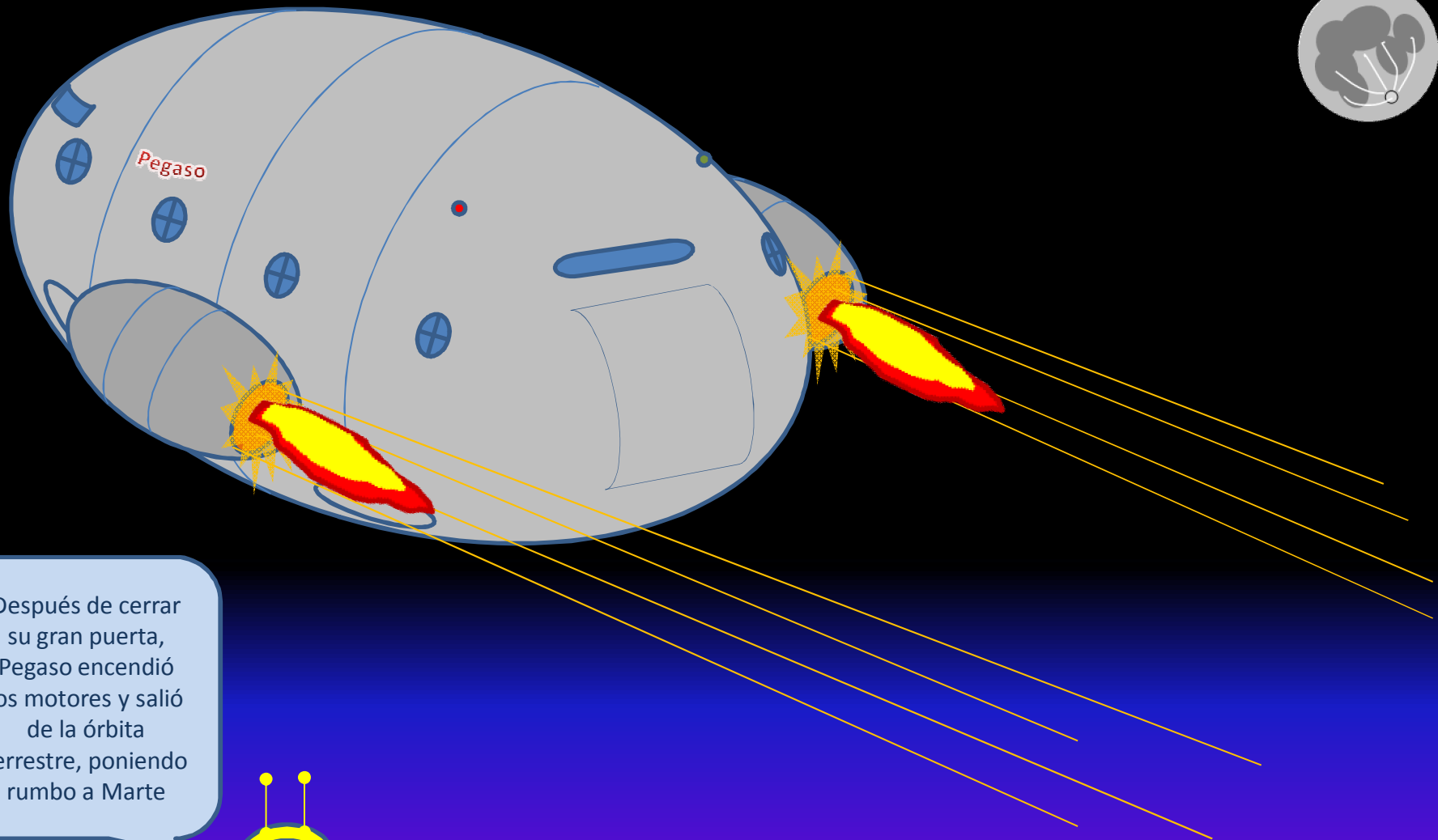


Las pequeñas naves  
Lucita y Carl llegaron a  
la órbita de la Tierra  
para encontrarse con  
Pegaso, la nave  
nodriza que les iba a  
llevar hasta su primera  
misión en Marte

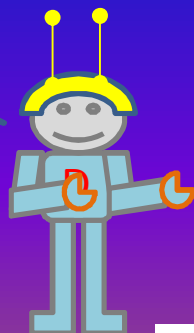


Pegaso tenía la misión de transportar otras naves más pequeñas a sus lugares de trabajo. Lucita y Carl entraron en la gran nave por la puerta de acceso.

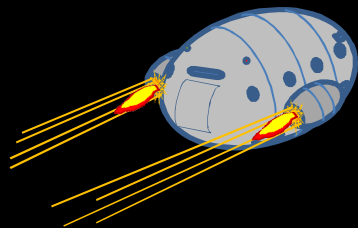




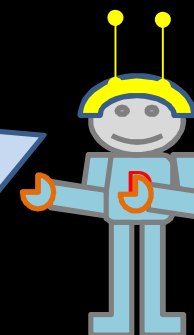
Después de cerrar  
su gran puerta,  
Pegaso encendió  
los motores y salió  
de la órbita  
terrestre, poniendo  
rumbo a Marte

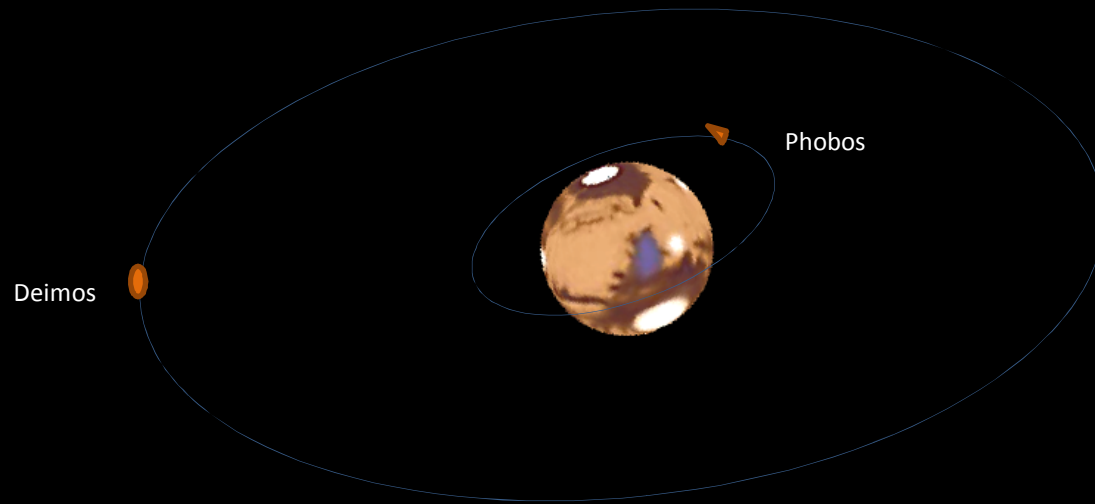




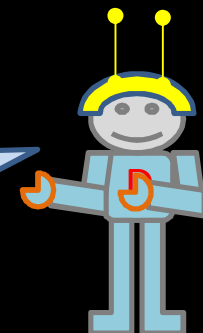


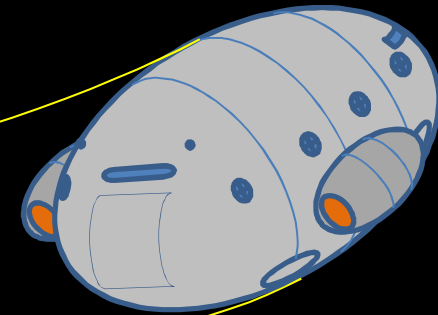
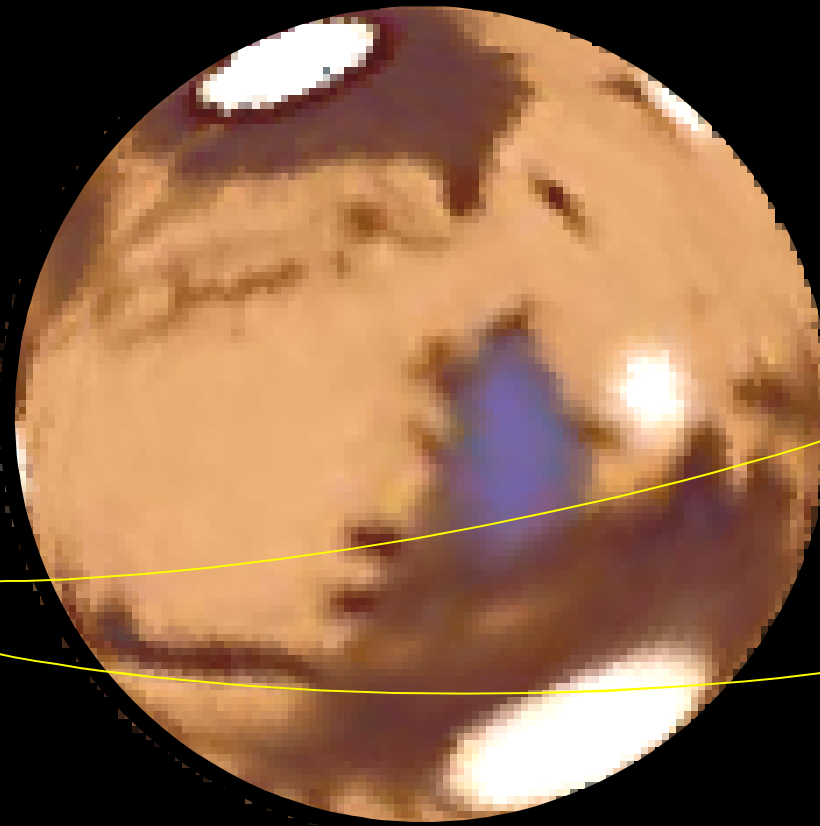
A pesar de su gran velocidad, la nave Pegaso iba a tardar algunas semanas en llegar a Marte, que como ocurría cada dos años, se iba acercando a la Tierra.



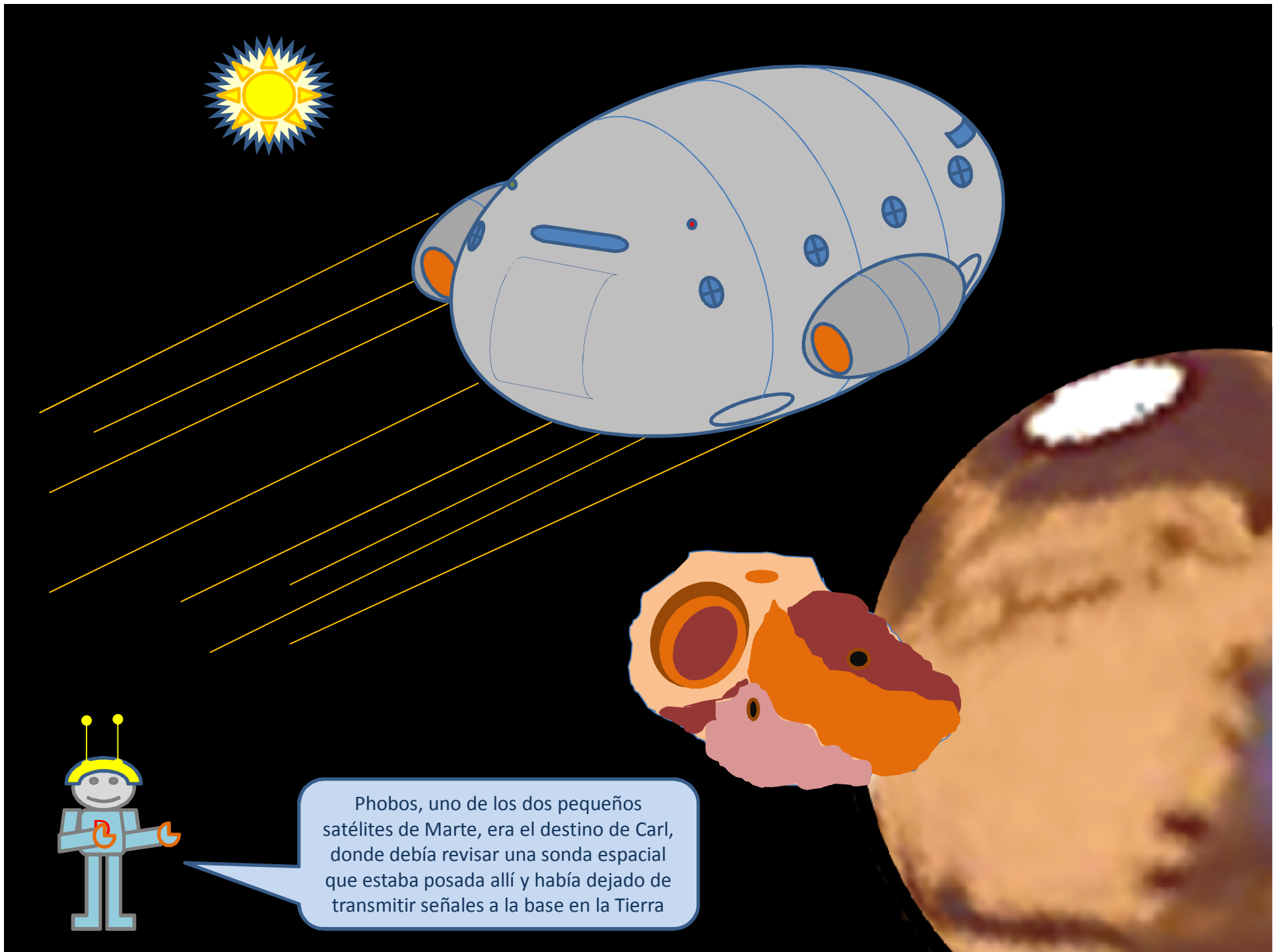


Por fin llegaron cerca del planeta y Pegaso apagó sus motores para dejar que la gravedad de Marte les atrajera y les llevase hasta su órbita alrededor de él. Ya podían ver las formaciones de la superficie y también sus dos pequeños satélites Phobos y Deimos, que le acompañan por el espacio.

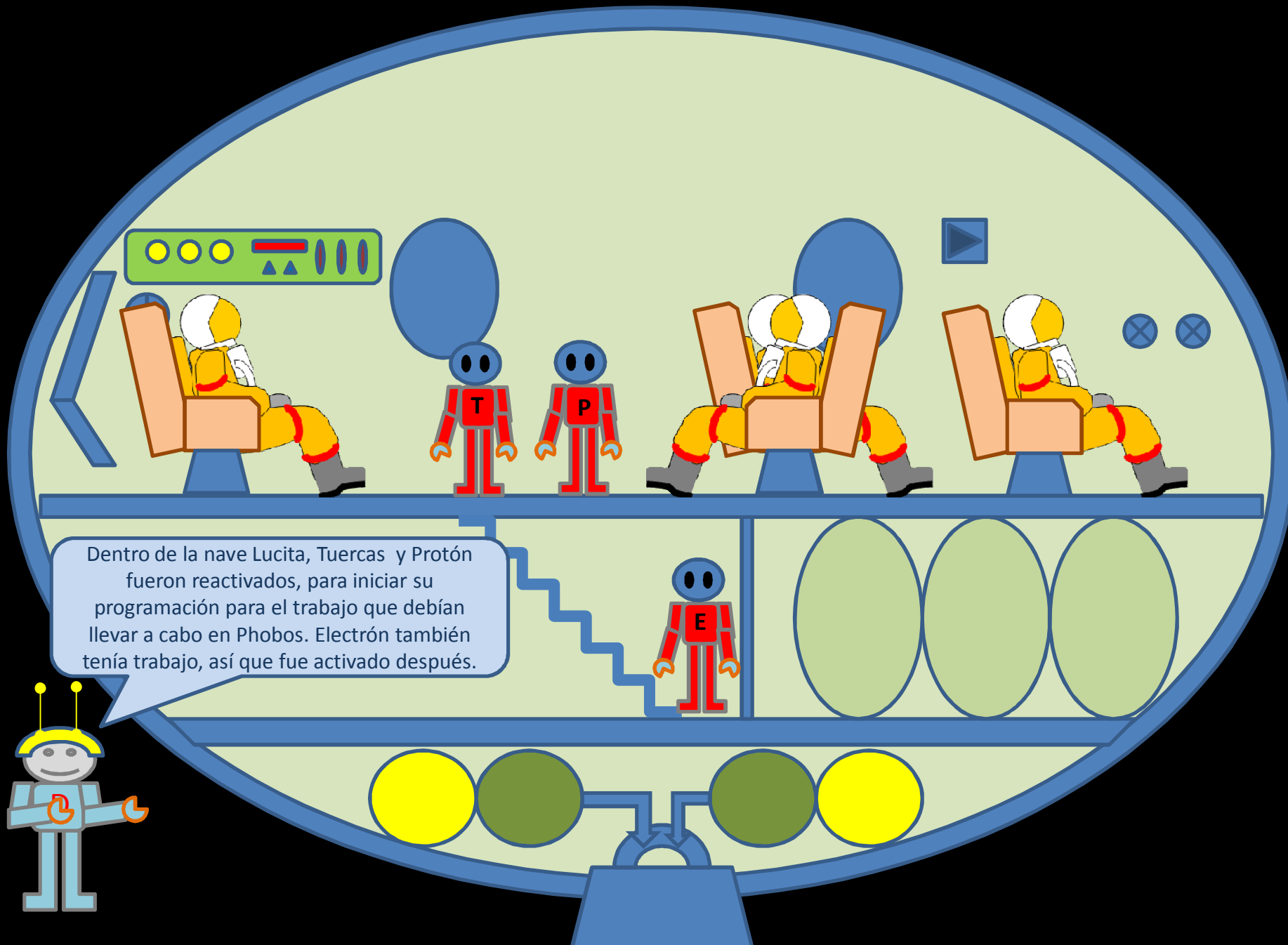




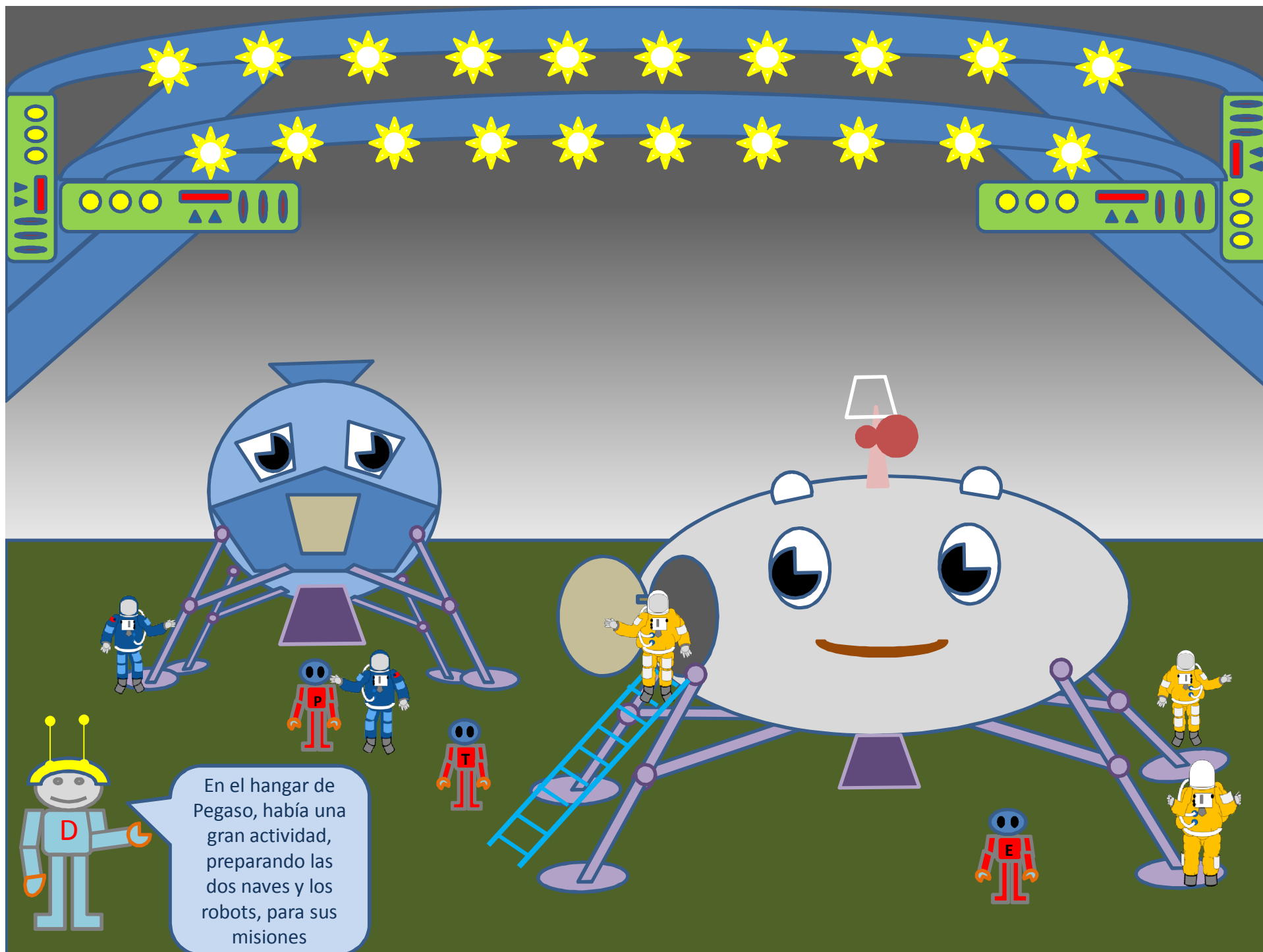
Entraron en la órbita de Marte y comenzaron a dar vueltas a su alrededor.  
Carl iba a visitar Phobos y Lucita tendría que buscar al rover Aries,  
perdido en el Valle Mariner, dando una pasada a lo largo de él.



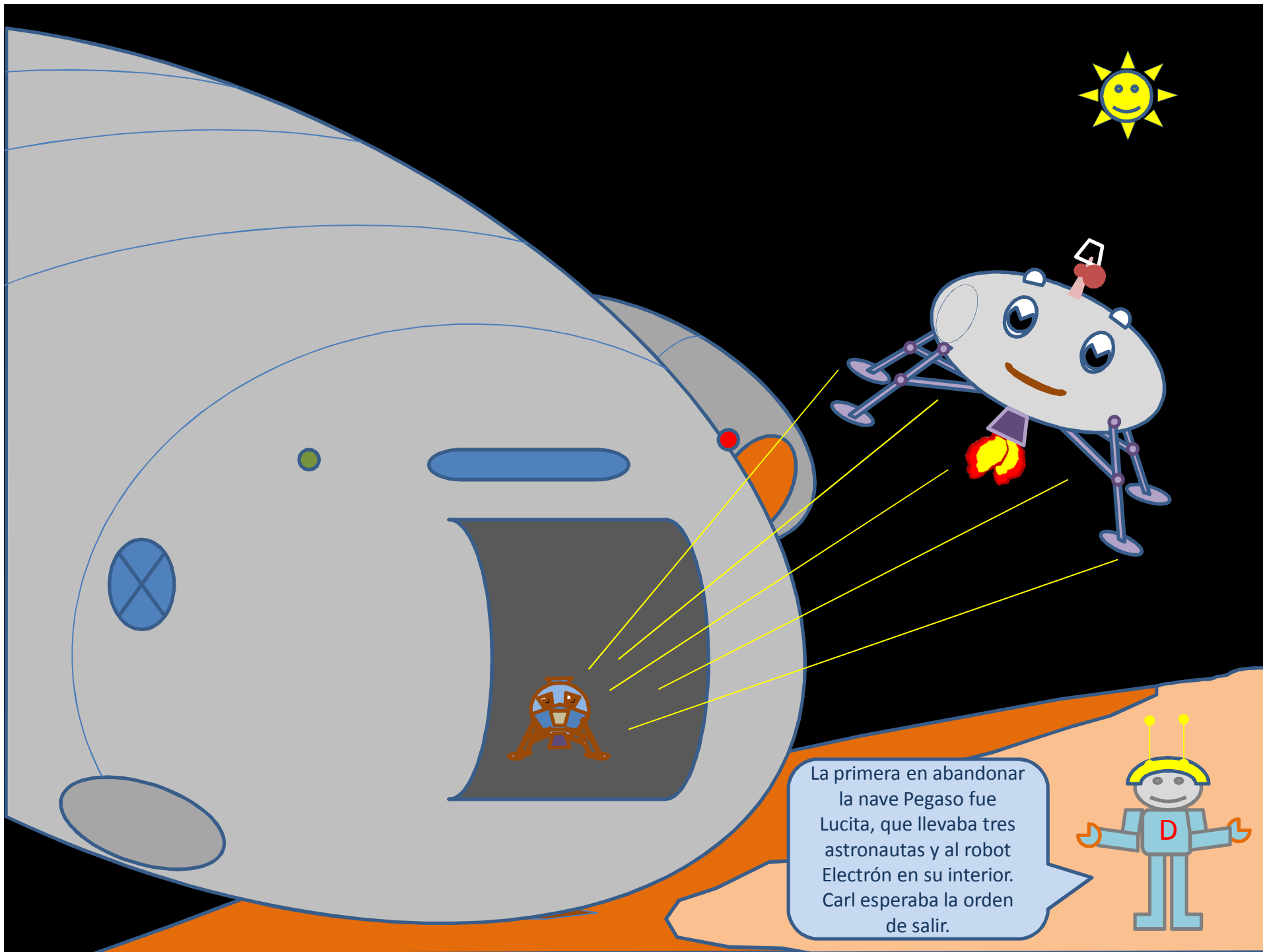
Phobos, uno de los dos pequeños satélites de Marte, era el destino de Carl, donde debía revisar una sonda espacial que estaba posada allí y había dejado de transmitir señales a la base en la Tierra

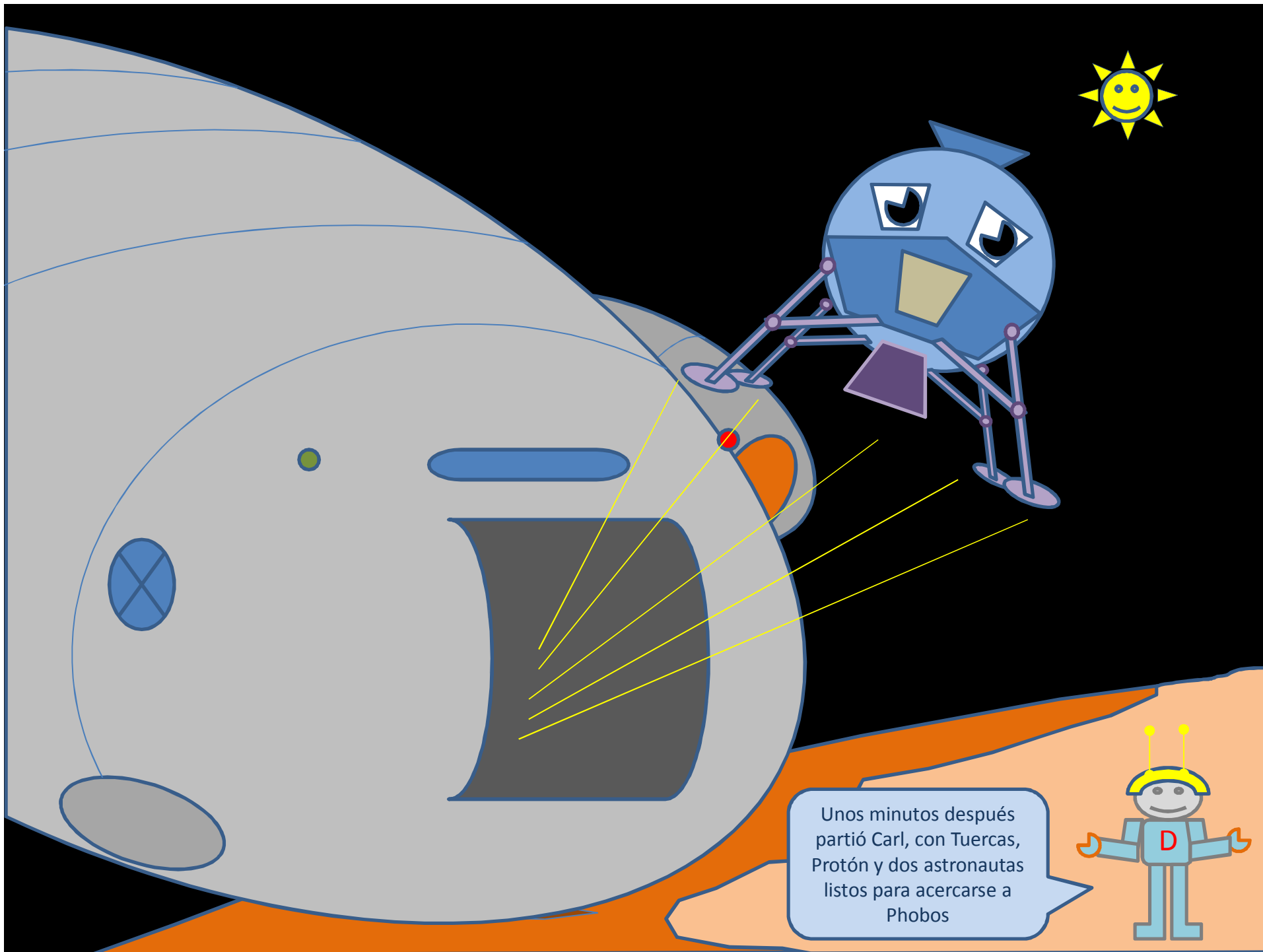


Dentro de la nave Lucita, Tuercas y Protón fueron reactivados, para iniciar su programación para el trabajo que debían llevar a cabo en Phobos. Electrón también tenía trabajo, así que fue activado después.



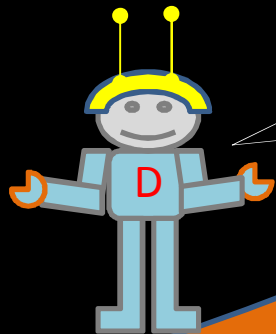
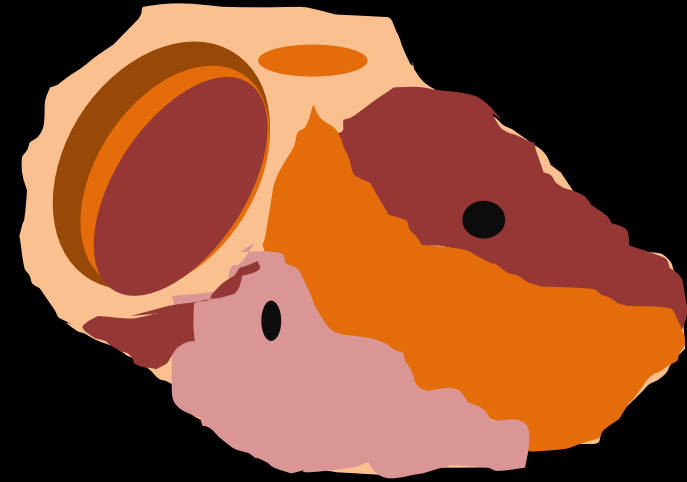
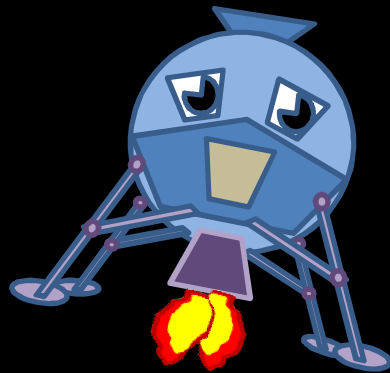
En el hangar de Pegaso, había una gran actividad, preparando las dos naves y los robots, para sus misiones





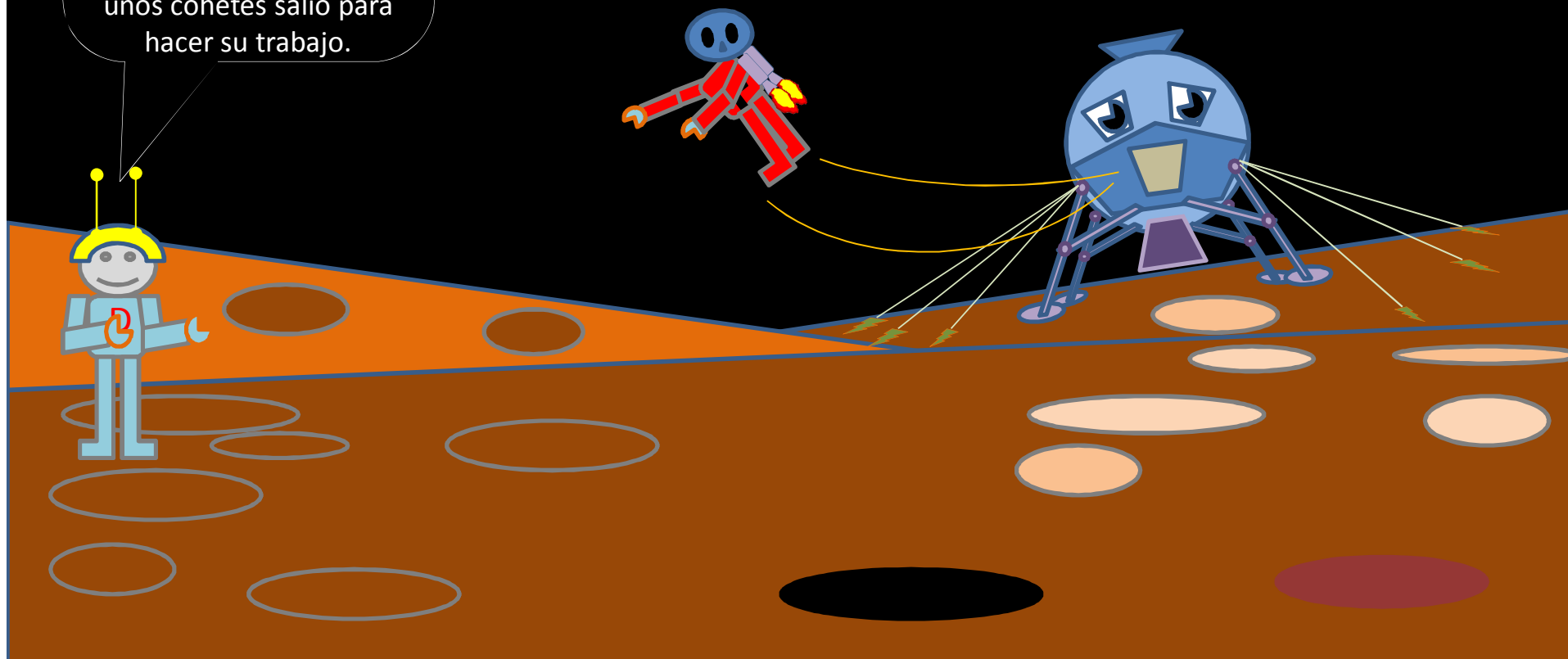
Unos minutos después  
partió Carl, con Tuercas,  
Protón y dos astronautas  
listos para acercarse a  
Phobos



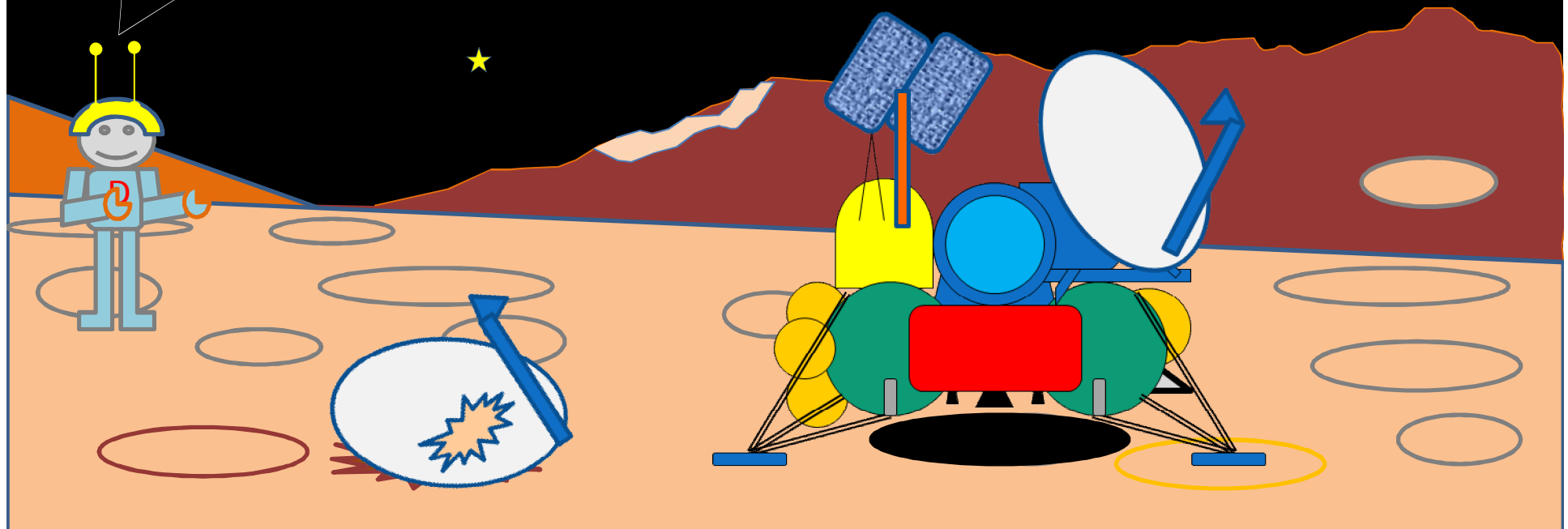


Phobos es tan solo una roca de 11 kilómetros de diámetro con un gran cráter en un lado y una gravedad muy baja, y que gira muy cerca de Marte, por lo que acercarse a él requiere mucha precisión, evitando ser atraído por el propio planeta Marte. Carl maniobraba controlado por Protón, que había sido programado para ello.

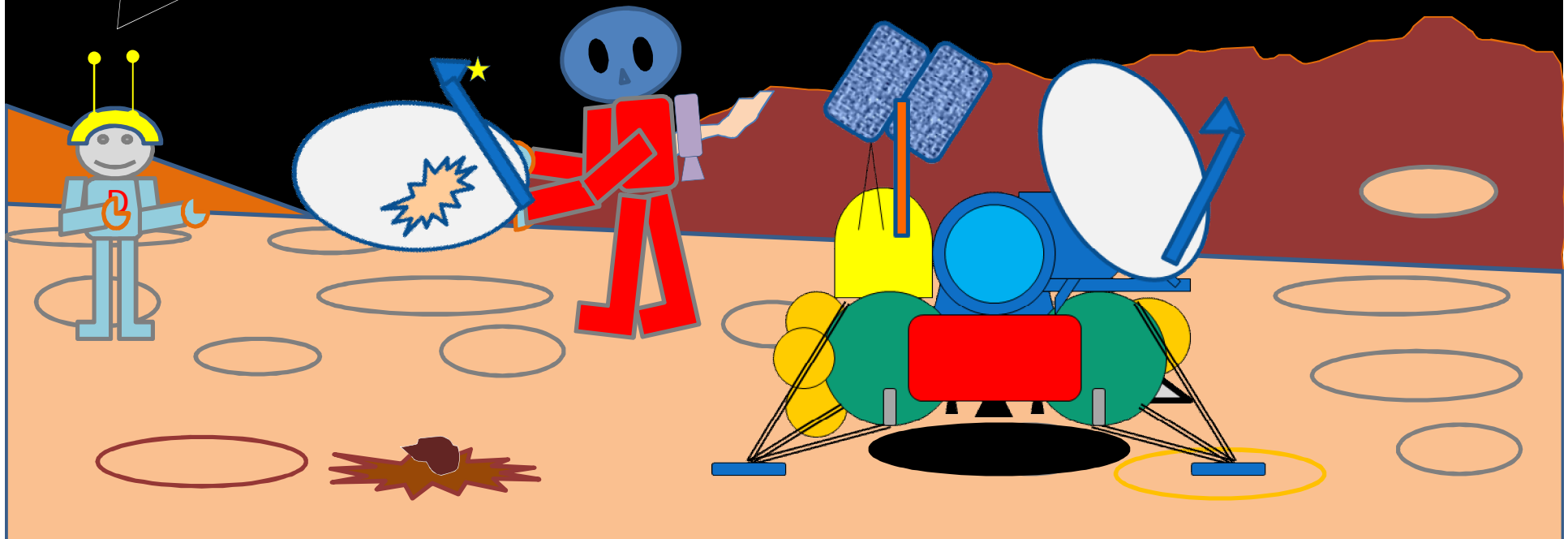
Carl, por fin puso sus patas sobre la superficie de Phobos y para evitar separarse de él, lanzó unos cables con ganchos que se agarraron a la gran roca. Tuercas, equipado con unos cohetes salió para hacer su trabajo.



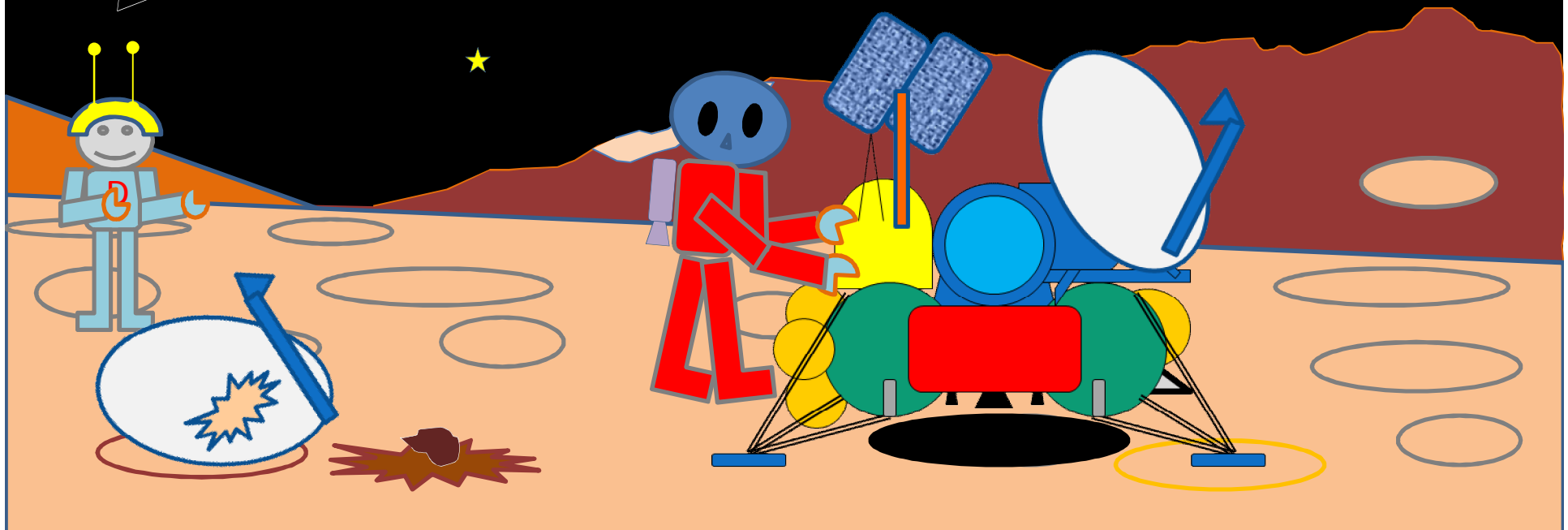
Tuercas, volando  
alrededor de Phobos,  
llegó junto a la vieja  
sonda, que había  
quedado muda.  
Enseguida detectó lo  
que le pasaba. Un  
meteorito había  
derribado una de sus  
antenas al chocar con  
Phobos



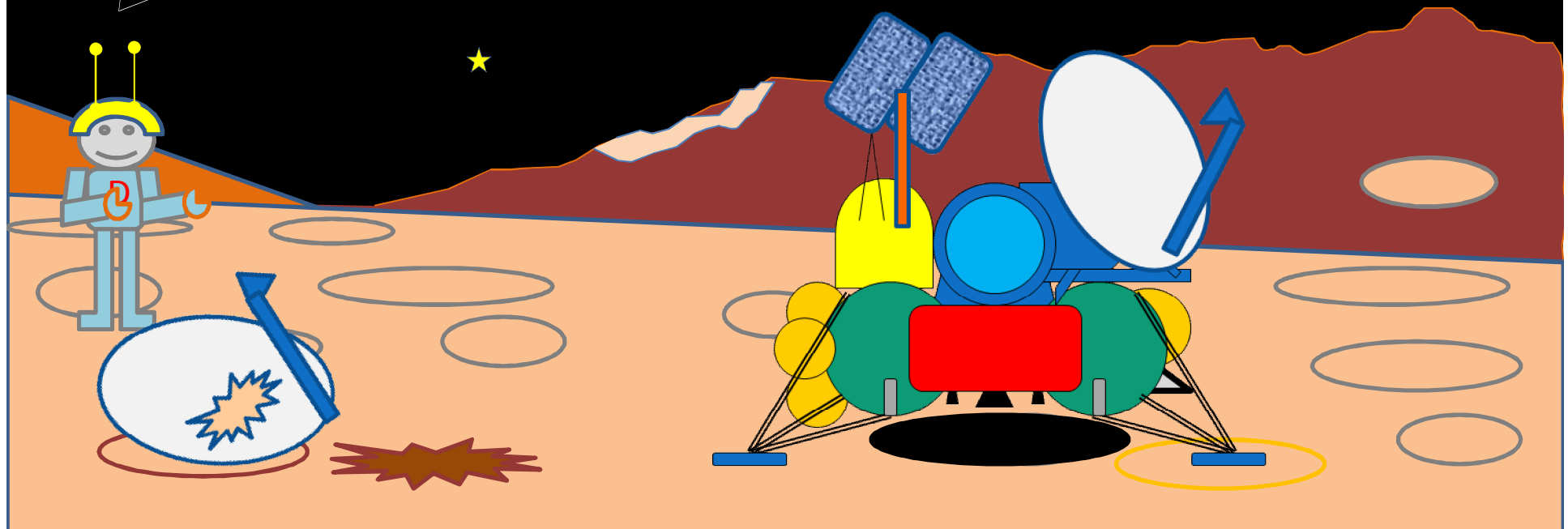
✦ Tuercas, recogió la antena y debajo descubrió el meteorito culpable. Comunicó con Carl y el comandante astronauta le dijo que lo recogiera y que volviera a la nave con él.



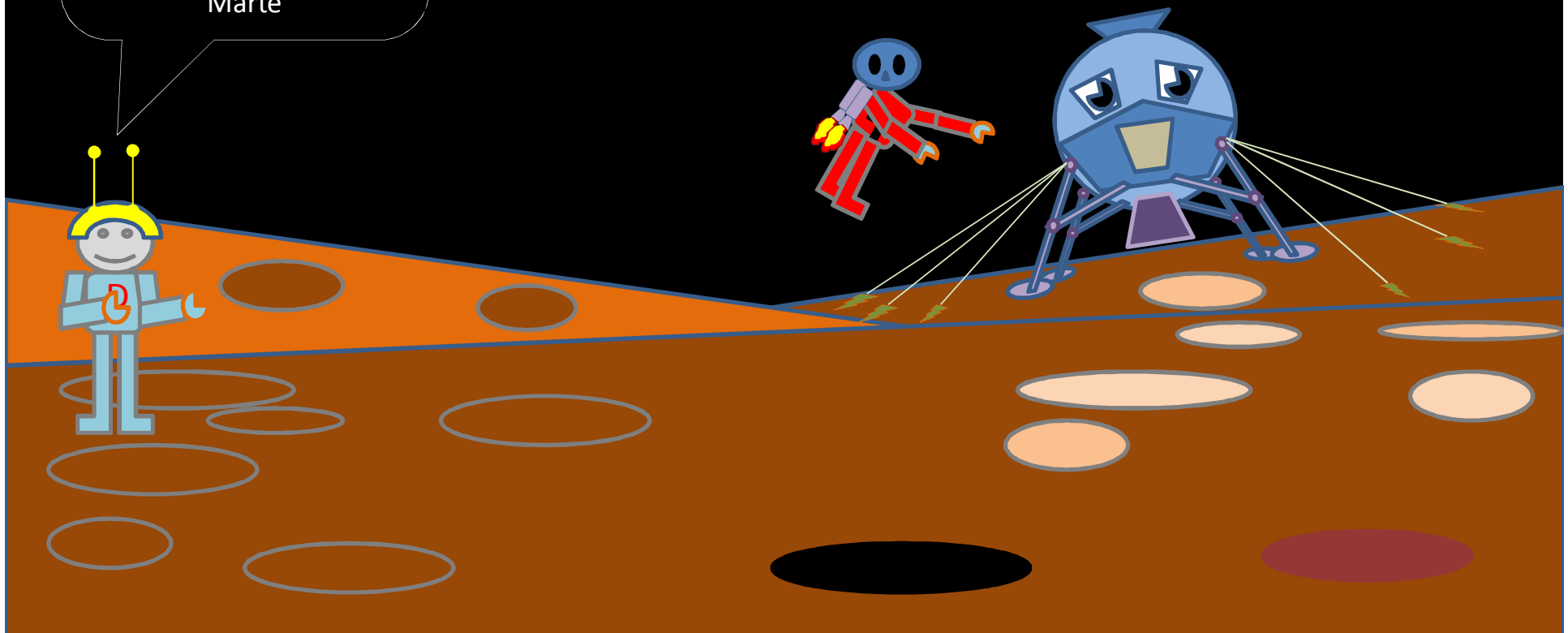
Antes de partir, también  
orientó la otra pequeña  
antena, para que pudiera  
seguir comunicándose  
con la base.

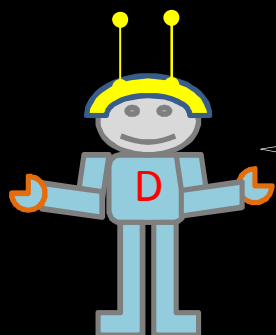
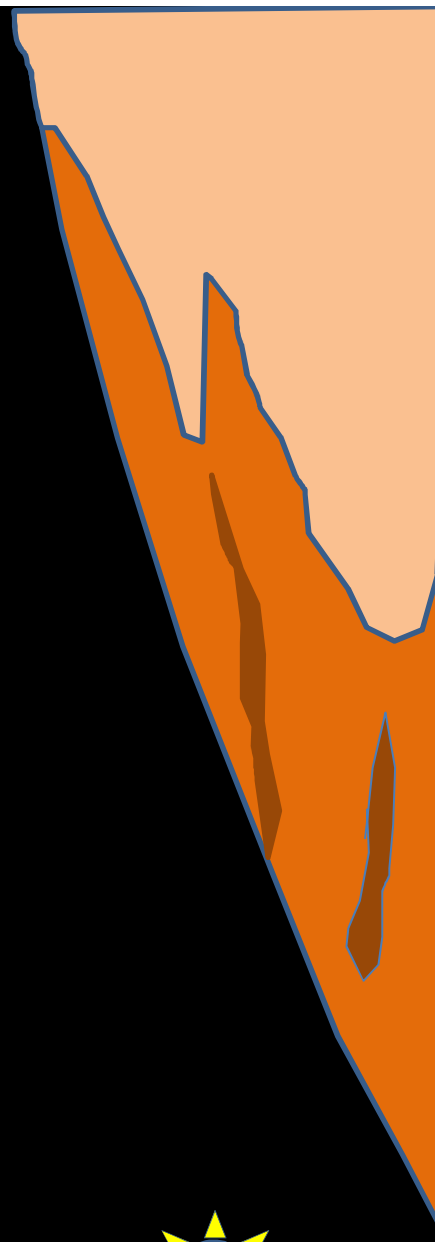
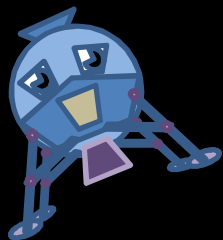


Finalmente Tuercas  
recogió el meteorito y  
con sus cohetes voló  
hacia donde le esperaba  
Carl.



Tuercas subió a la nave y  
tras entregar el  
meteorito a los  
astronautas, se preparó  
para abandonar Phobos,  
el pequeño satélite de  
Marte

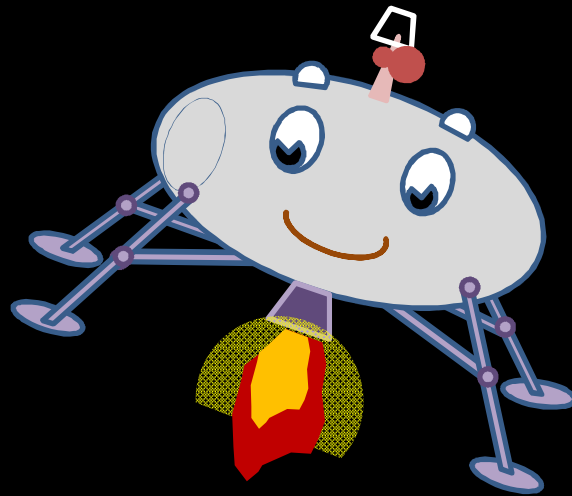




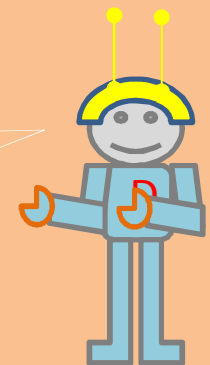
Carl soltó los ganchos que le mantenían unido a Phobos y despegó cuidadosamente, separándose del satélite y quedando aparcado en la órbita marciana, por si Lucita, la otra nave podía tener algún problema

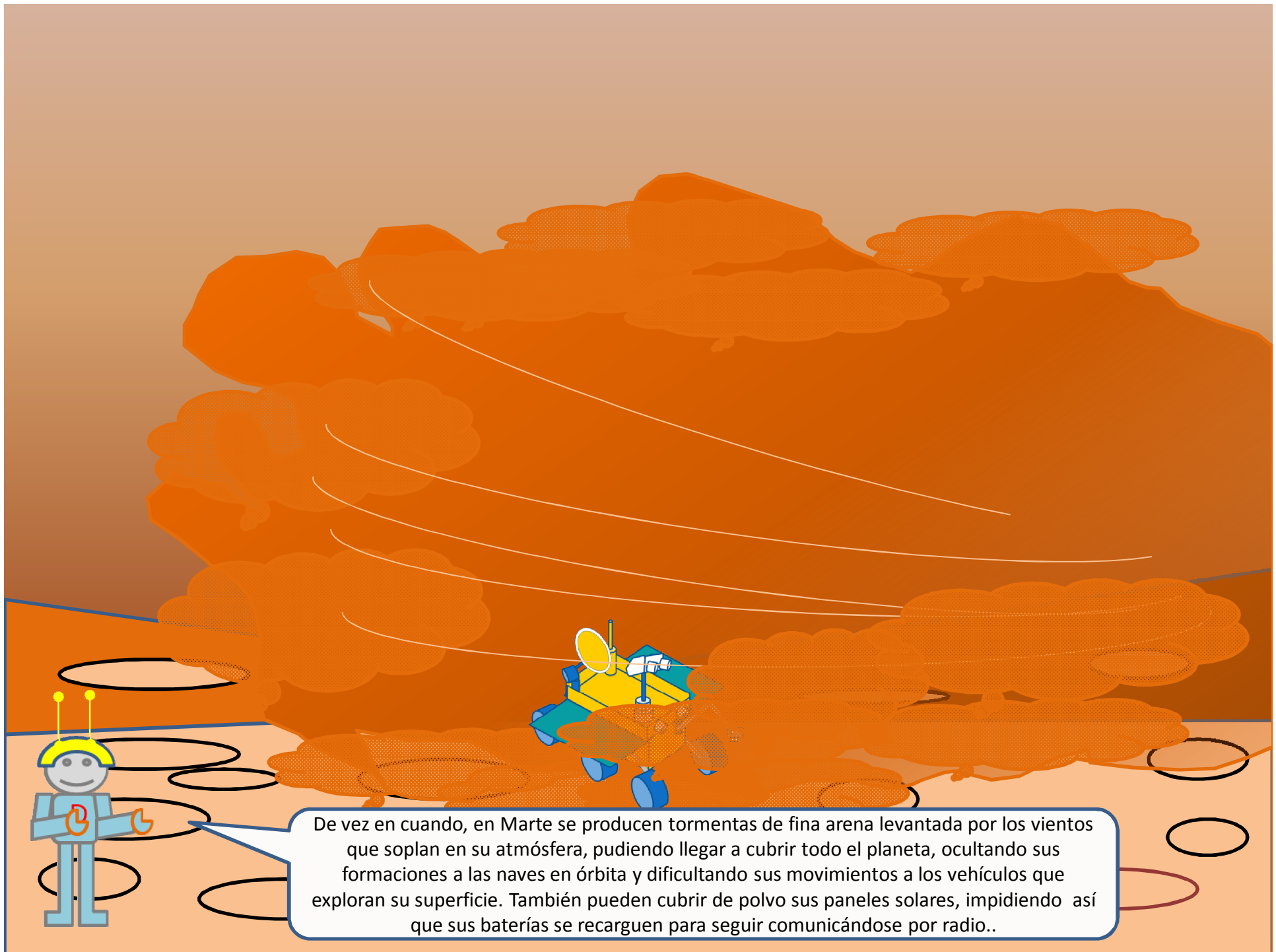




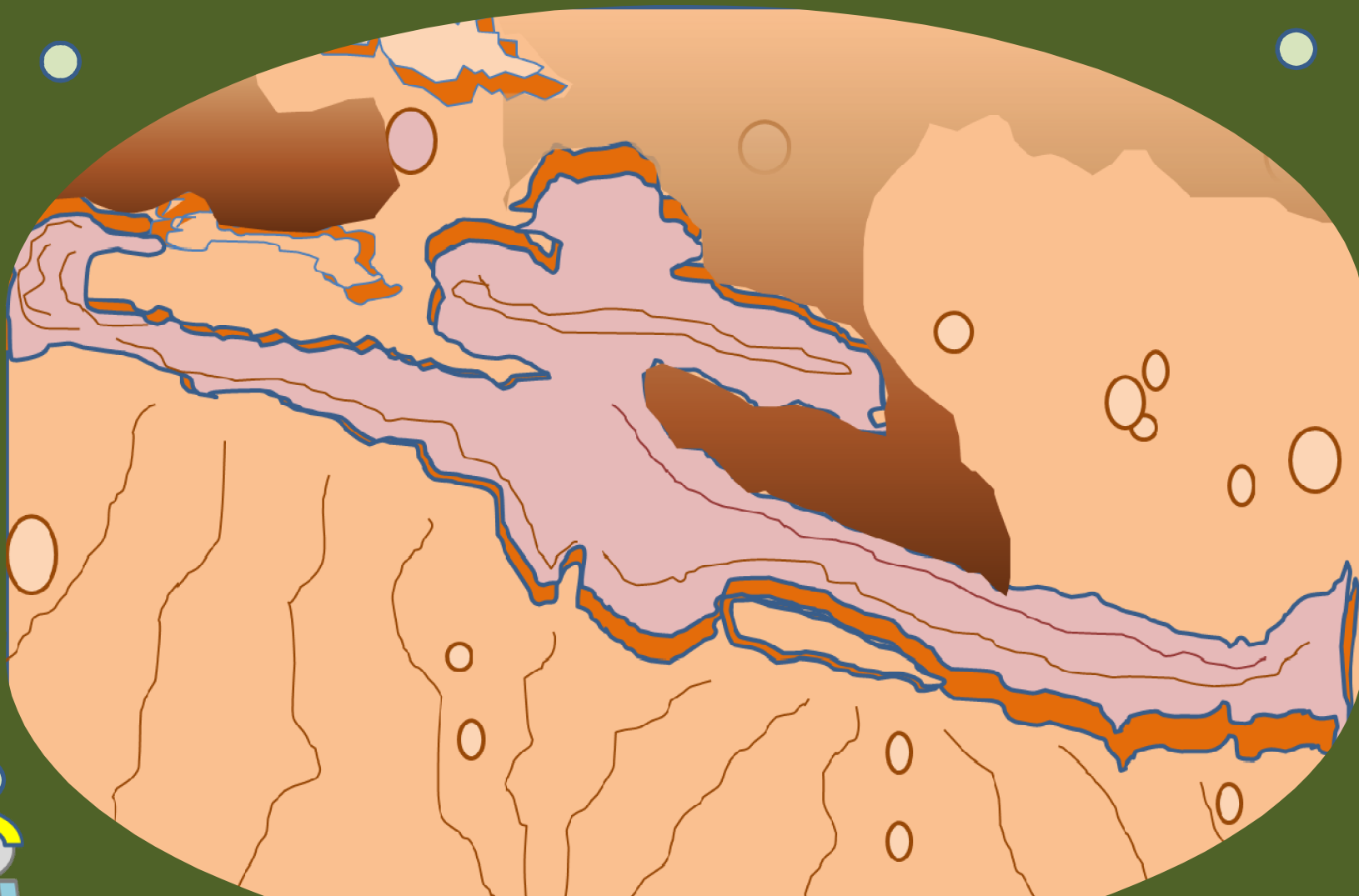
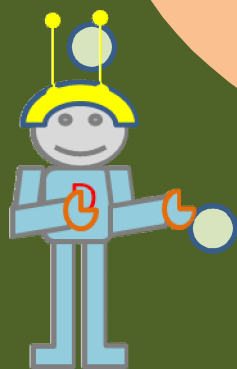


Entre tanto, Lucita, conducida por el robot Electrón, maniobraba cuidadosamente acercándose a la superficie de Marte, para sobrevolar el Valle Mariner y hacer un reconocimiento completo de su interior. El vehículo Aries se había dado por perdido al no comunicarse más con su base y se temía que se hubiera desviado de su ruta en medio de la gran tormenta de arena que había recorrido toda esa zona.

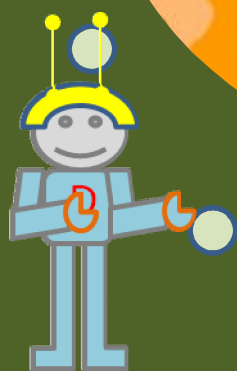




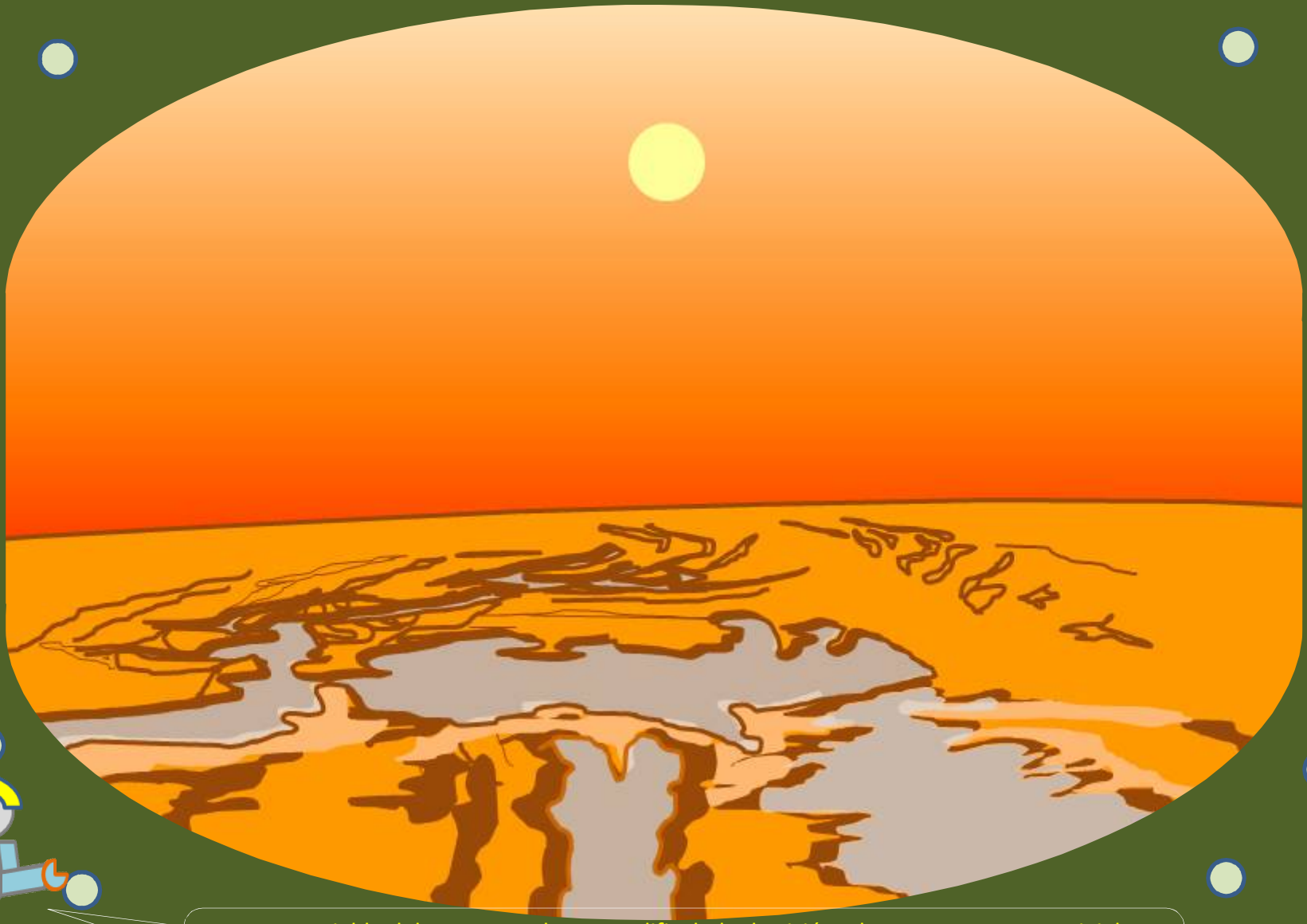
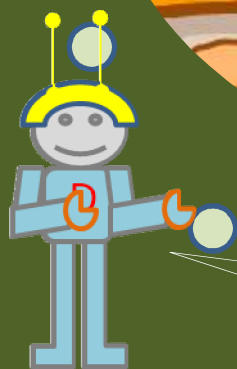
De vez en cuando, en Marte se producen tormentas de fina arena levantada por los vientos que soplan en su atmósfera, pudiendo llegar a cubrir todo el planeta, ocultando sus formaciones a las naves en órbita y dificultando sus movimientos a los vehículos que exploran su superficie. También pueden cubrir de polvo sus paneles solares, impidiendo así que sus baterías se recarguen para seguir comunicándose por radio..



Llucita llegó a lo alto del Valle Mariner y desde allí se podía contemplar la inmensidad de esta formación. Es el valle mas grande del Sistema Solar, con sus 4000 Km de largo, hasta mas de 200 Km de ancho en su parte central y entre 10 y 11 Km de altura en sus paredes. Allí, en algún lugar estaba Aries, el vehículo perdido. Conocían la zona donde buscarlo, pero harían un sobrevuelo completo del valle para tomar fotografías.

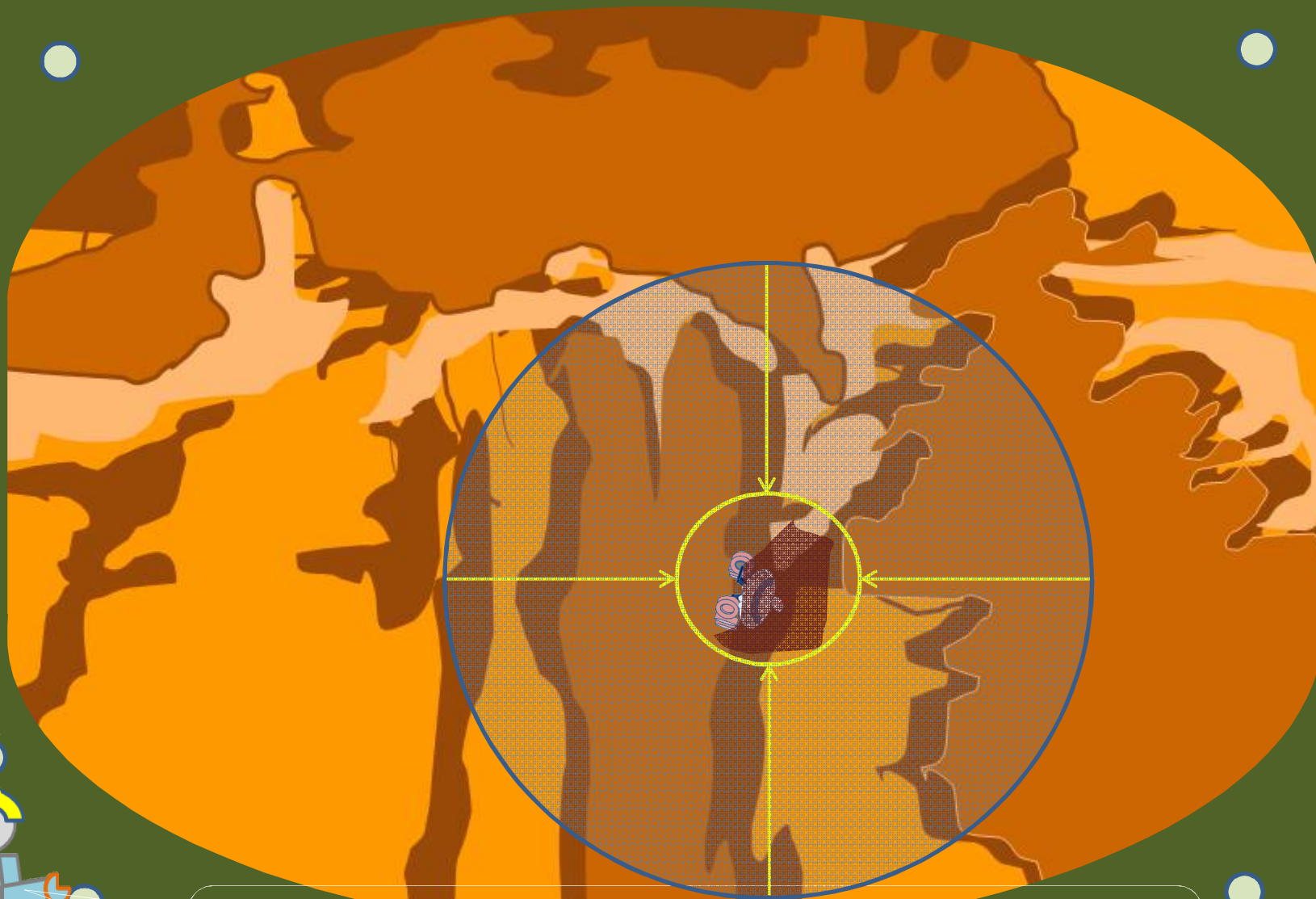
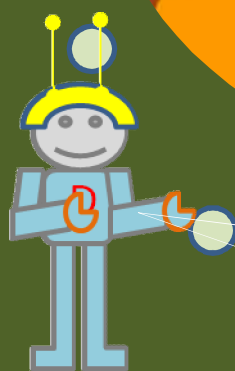


Electrón condujo a Lucita hacia uno de los extremos del valle, a la vez que descendía hacia él y se iban viendo sus montes y acantilados. Estaba amaneciendo, así que habían muchas sombras en el interior. Habría que buscar con cuidado al vehículo Aries, usando los sistemas electrónicos de localización.

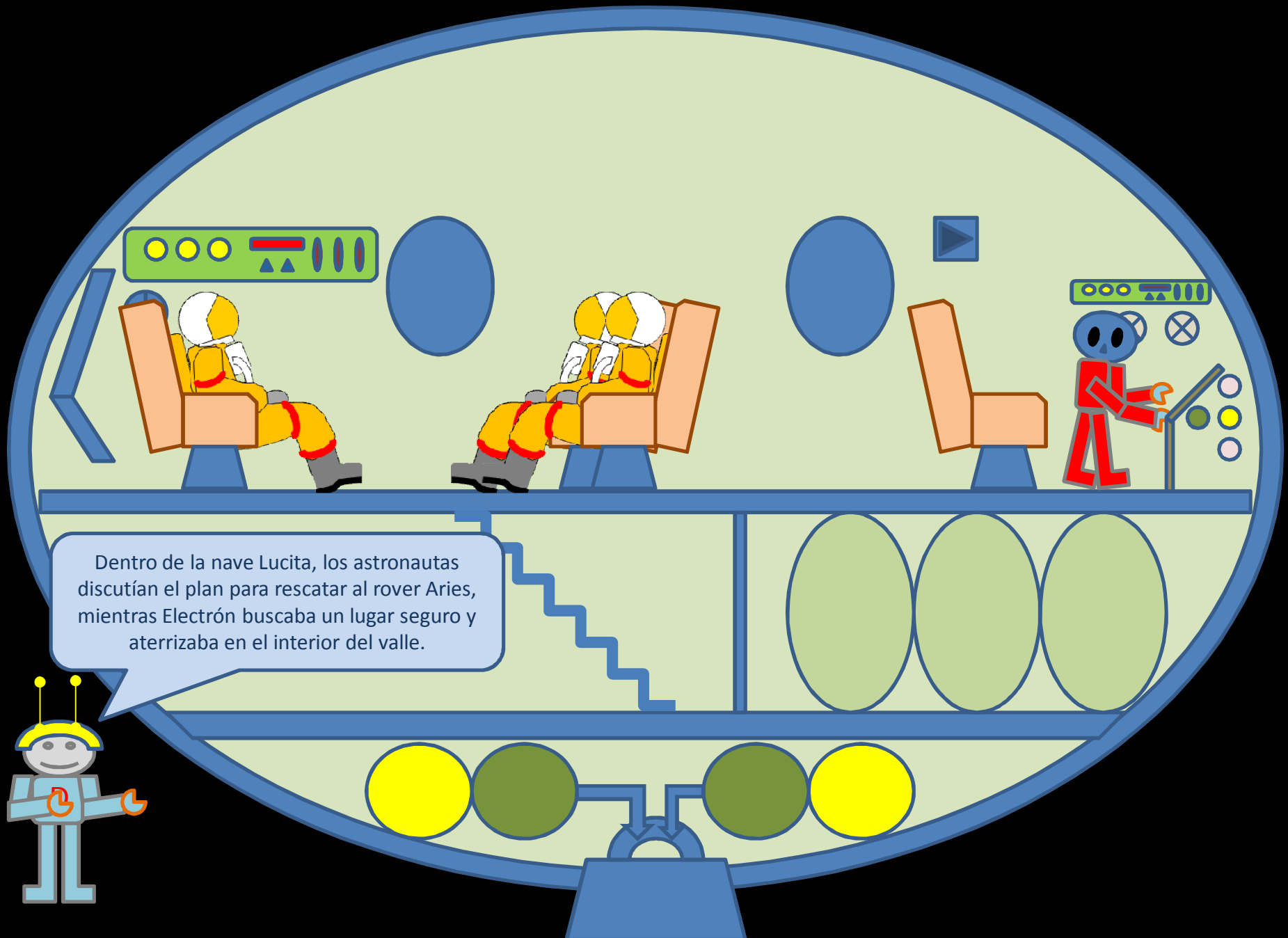


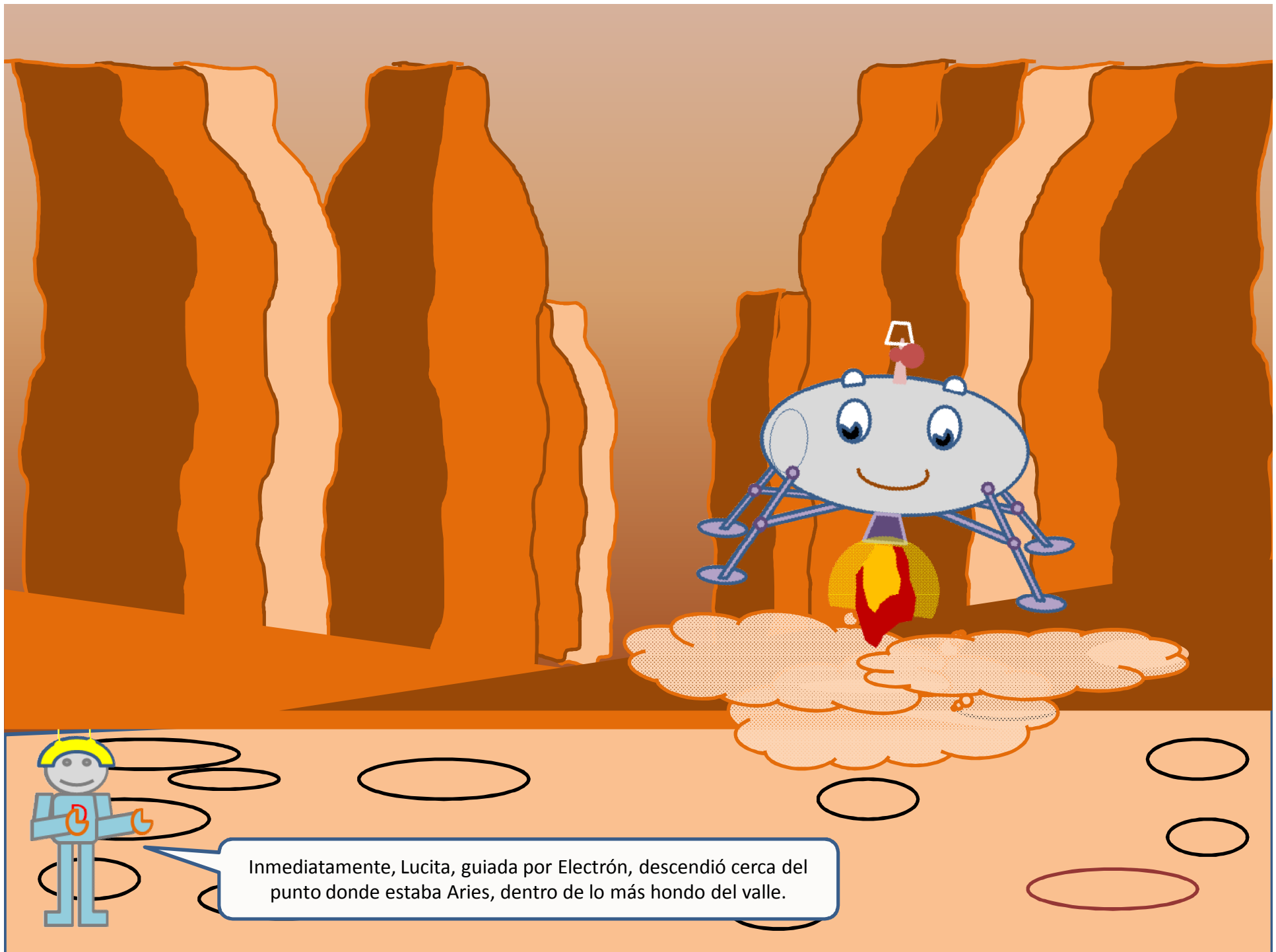
La espesa niebla del amanecer de Marte dificultaba la visión a los astronautas que viajaban con Lucita, pero Electrón sabía como buscar con sus ojos electrónicos y avanzaba por el valle hacia su parte central.





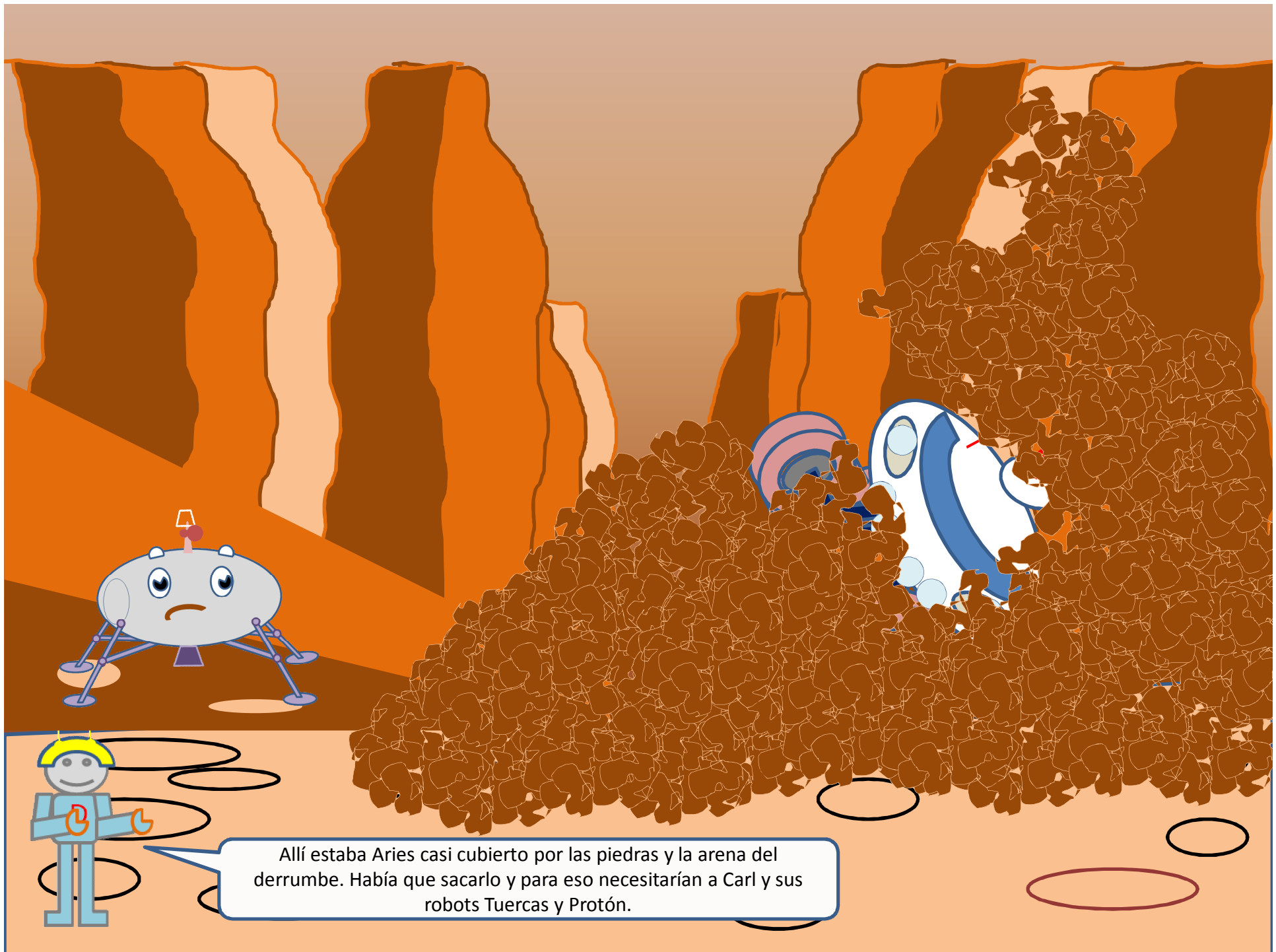
De pronto Electrón dijo ¡¡Alto!!, Lucita se detuvo sobre el punto del valle donde se encontraban. ¡¡Ya lo tengo, lo puedo detectar!!. Con su visión electrónica y ampliando su imagen, allí asomaban las ruedas de Aries, cubierto por un derrumbe de tierra, cerca de una de las paredes del Valle Mariner.



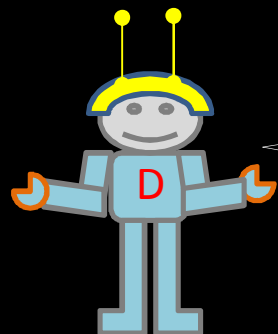
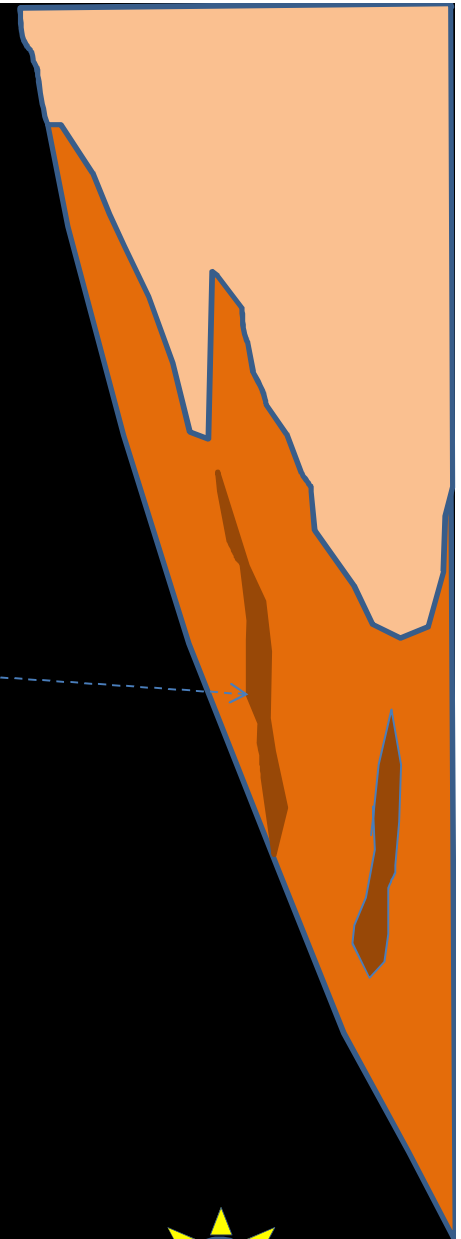
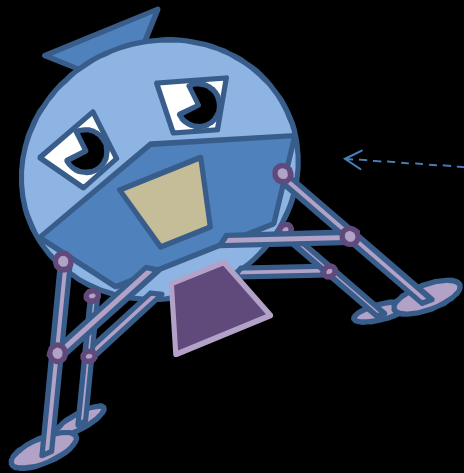


Inmediatamente, Lucita, guiada por Electrón, descendió cerca del punto donde estaba Aries, dentro de lo más hondo del valle.



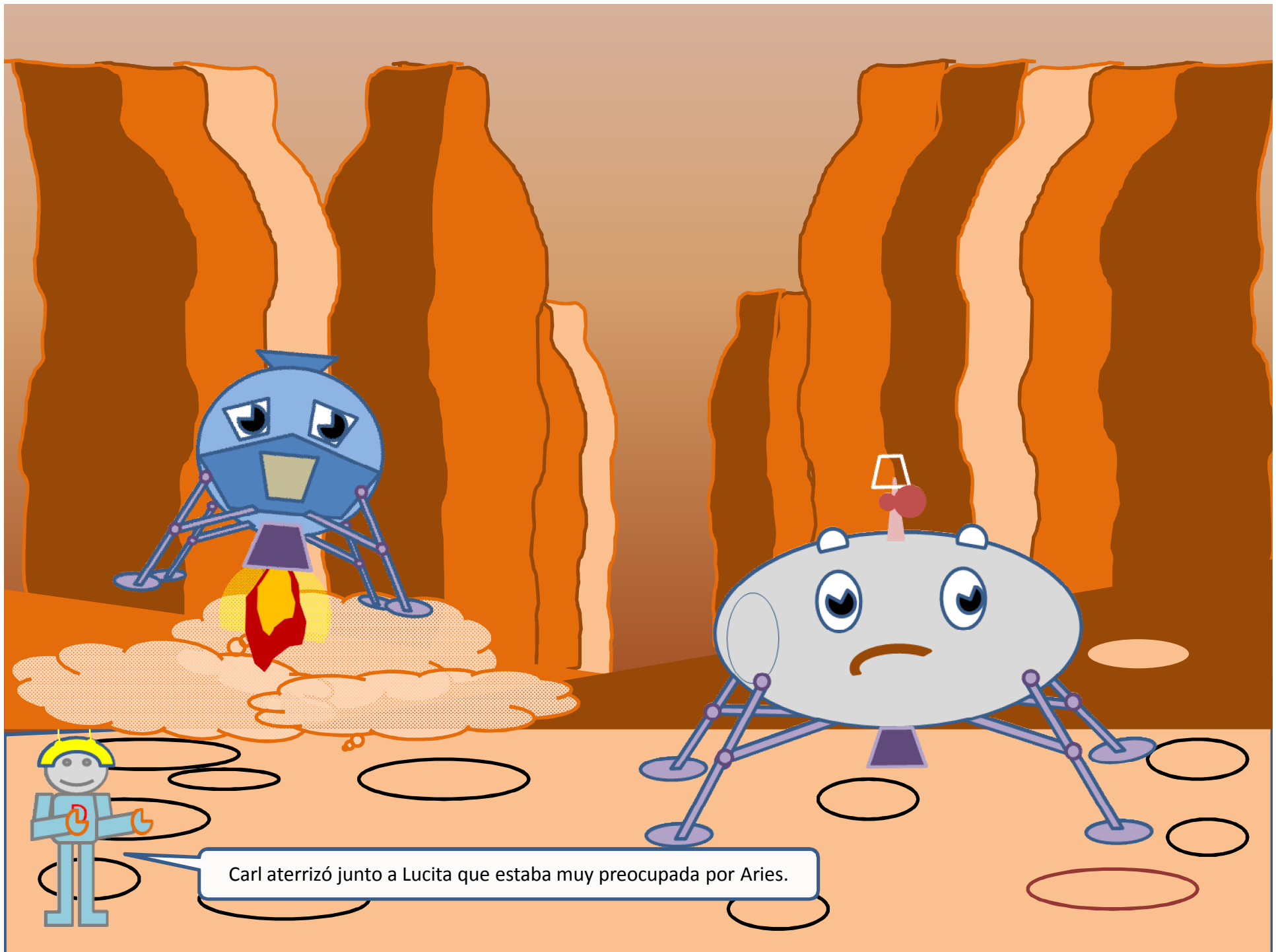


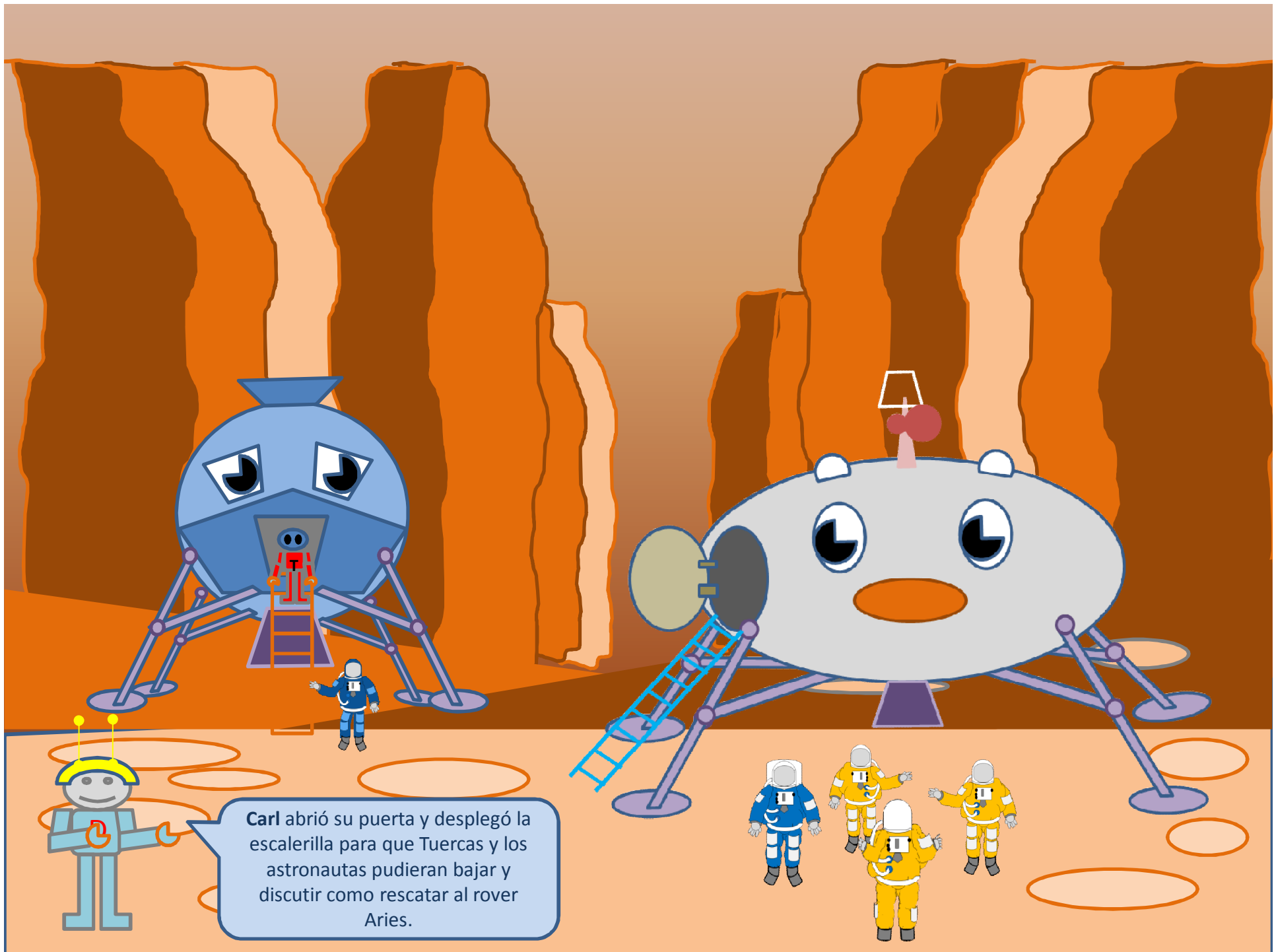
Allí estaba Aries casi cubierto por las piedras y la arena del derrumbe. Había que sacarlo y para eso necesitarían a Carl y sus robots Tuercas y Protón.



Carl Que se había quedado en la órbita de Marte, por si era necesaria su ayuda, recibió la llamada de Lucita e inmediatamente Tuercas hizo el plan para el aterrizaje en Marte.



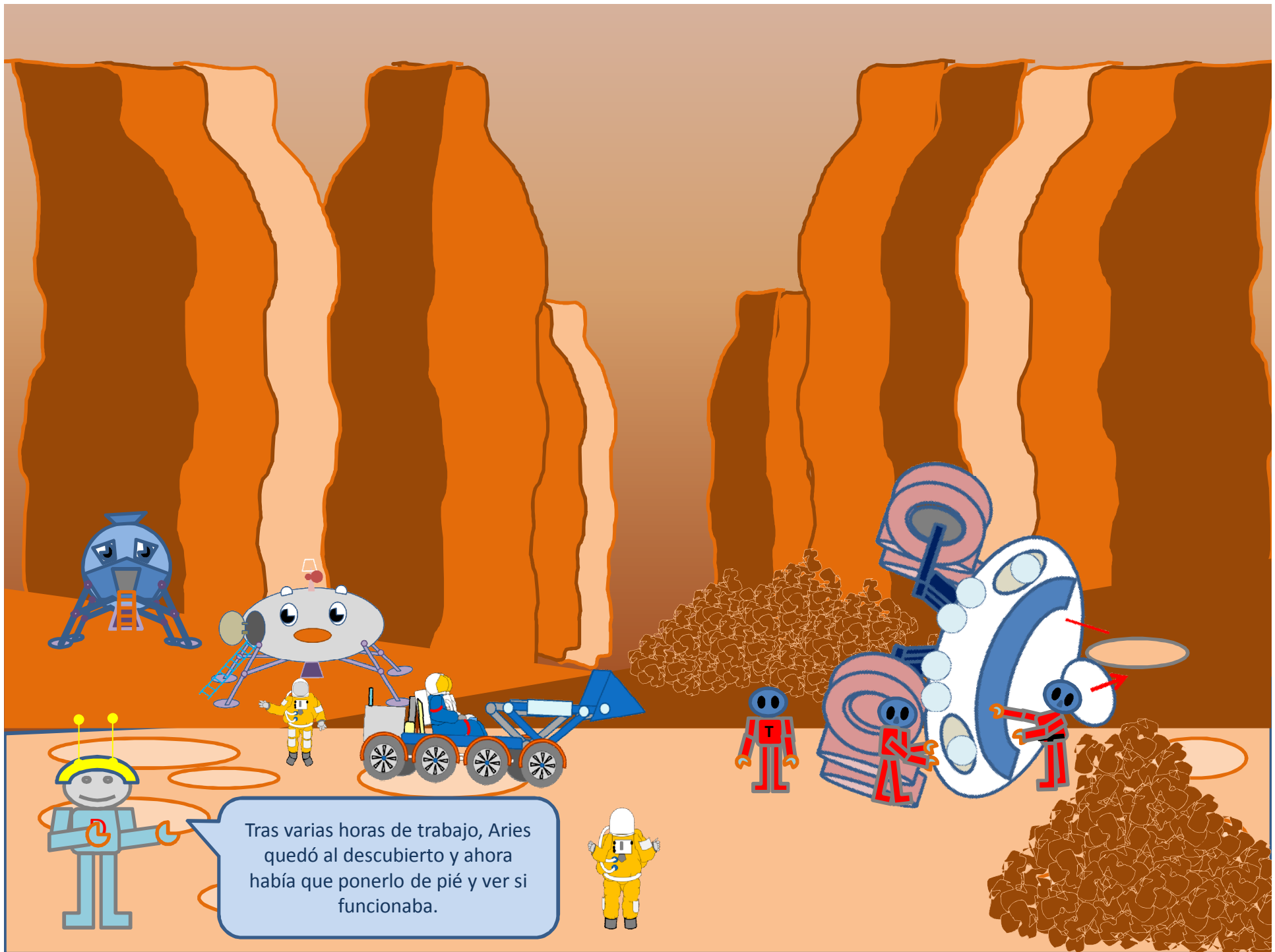




Carl abrió su puerta y desplegó la escalerilla para que Tuercas y los astronautas pudieran bajar y discutir como rescatar al rover Aries.

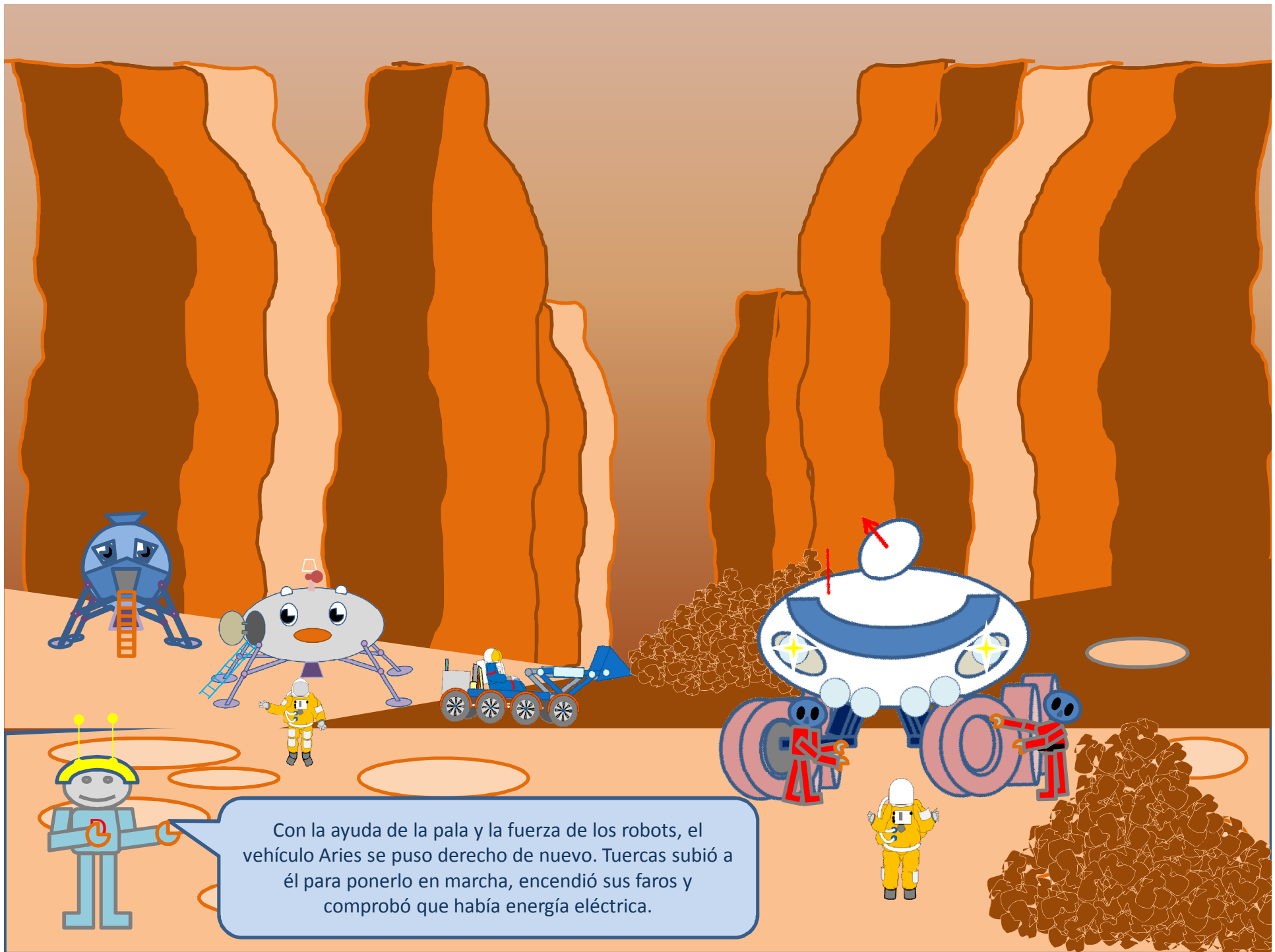


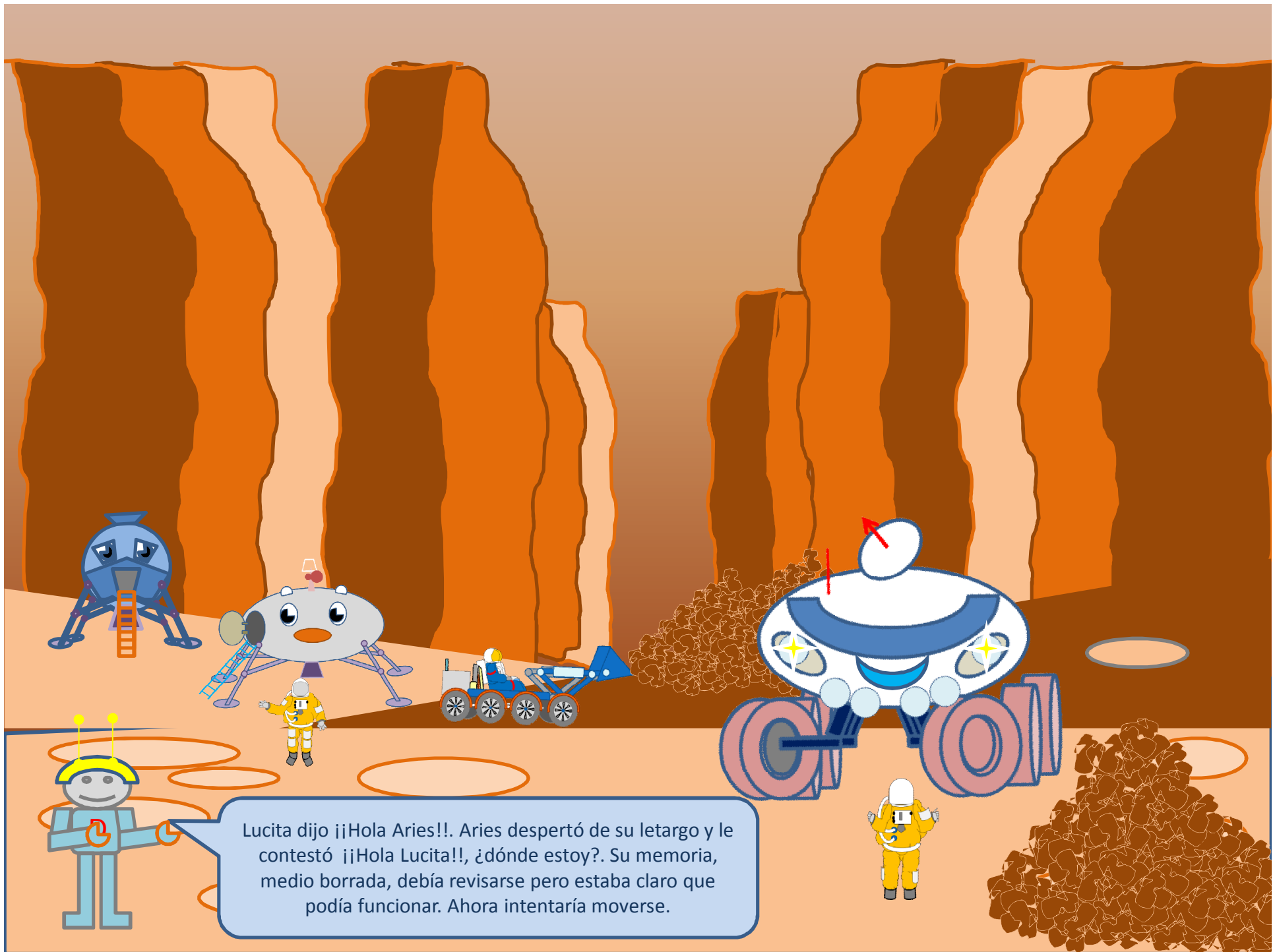
Los astronautas decidieron usar el  
vehículo con pala que viajaba  
plegado en el interior de Carl, para  
retirar las piedras que cubrían al  
Aries



Tras varias horas de trabajo, Aries quedó al descubierto y ahora había que ponerlo de pie y ver si funcionaba.

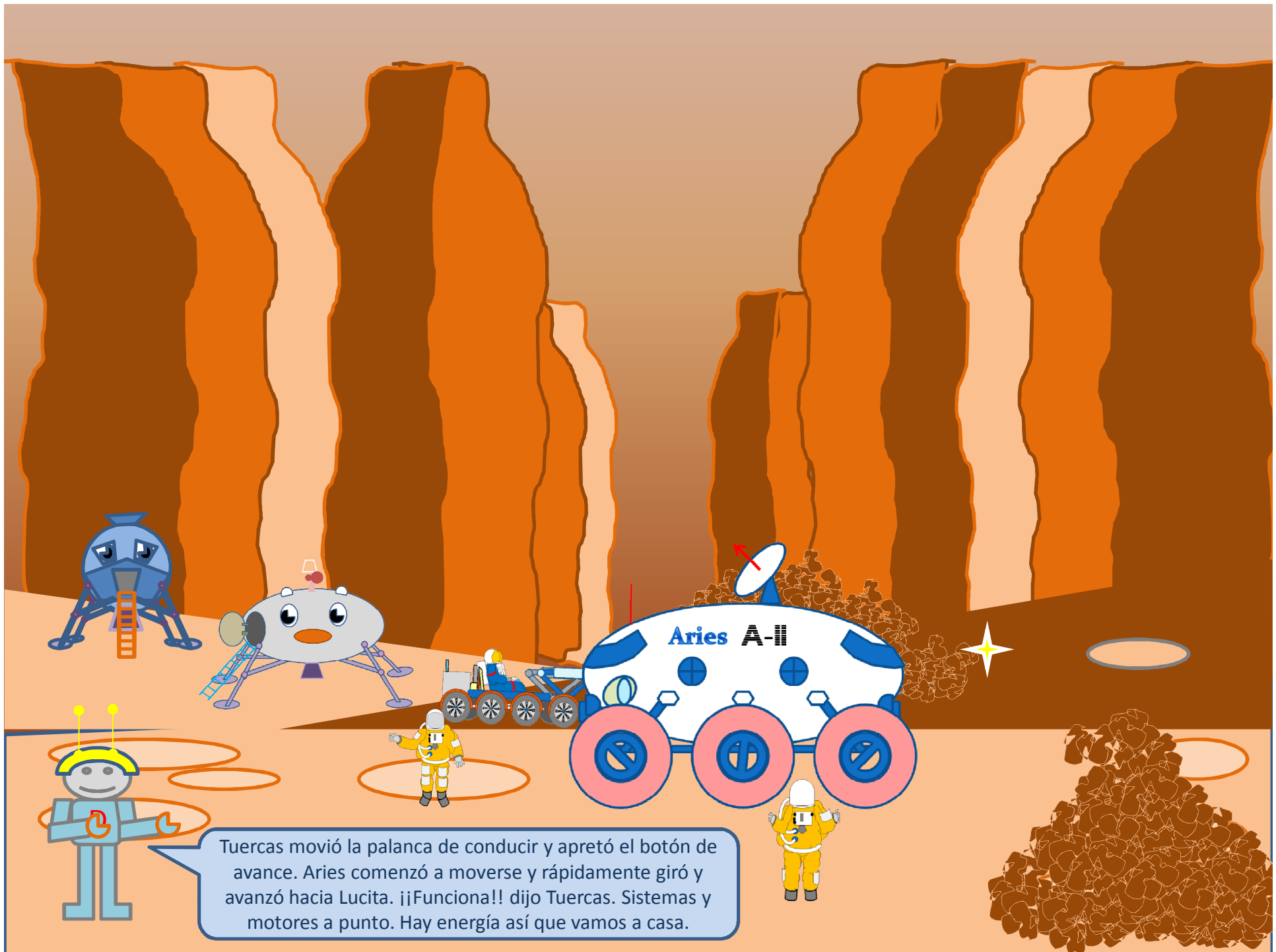




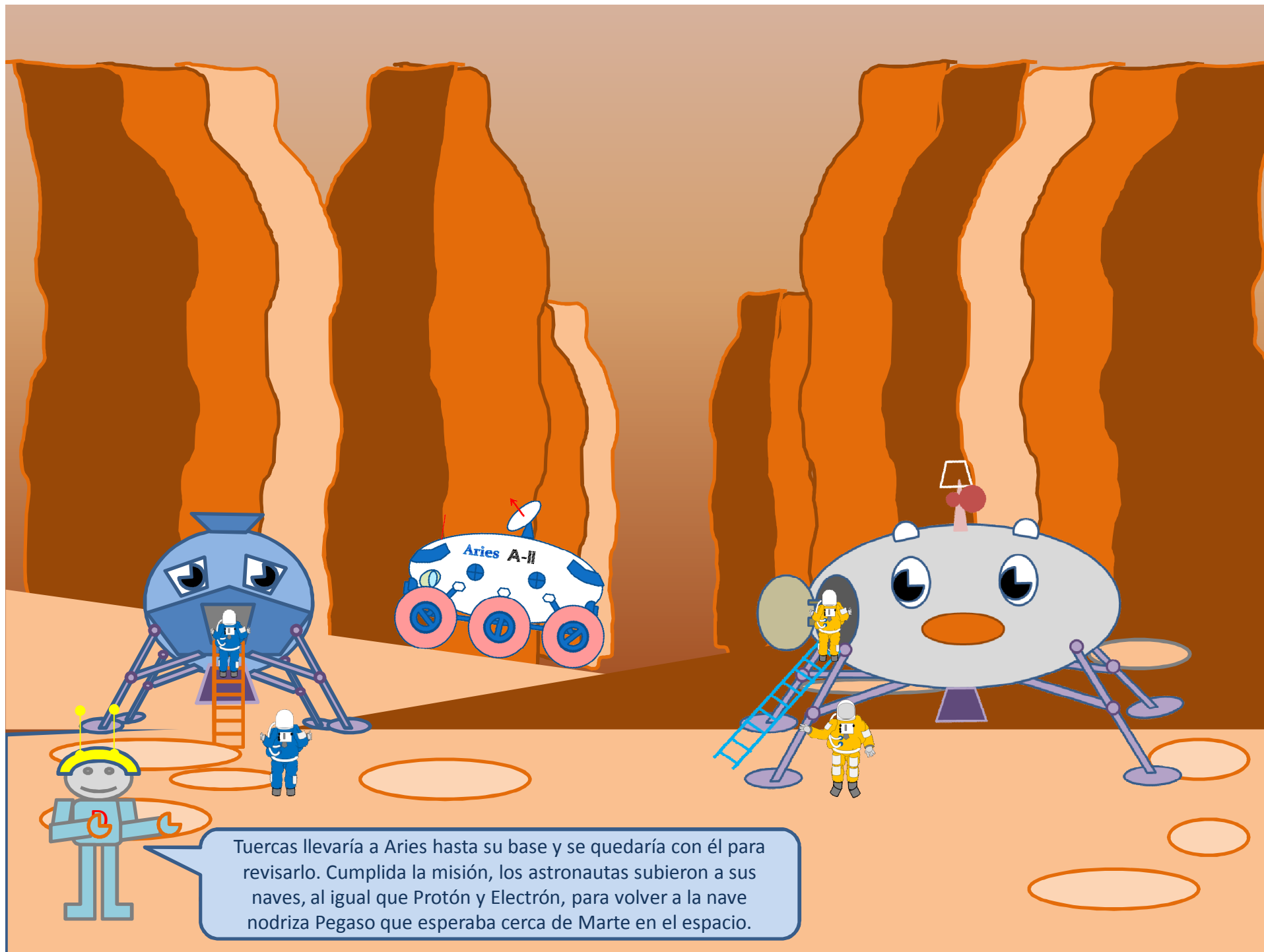


Lucita dijo ¡¡Hola Aries!!.. Aries despertó de su letargo y le contestó ¡¡Hola Lucita!!.. ¿dónde estoy?. Su memoria, medio borrada, debía revisarse pero estaba claro que podía funcionar. Ahora intentaría moverse.





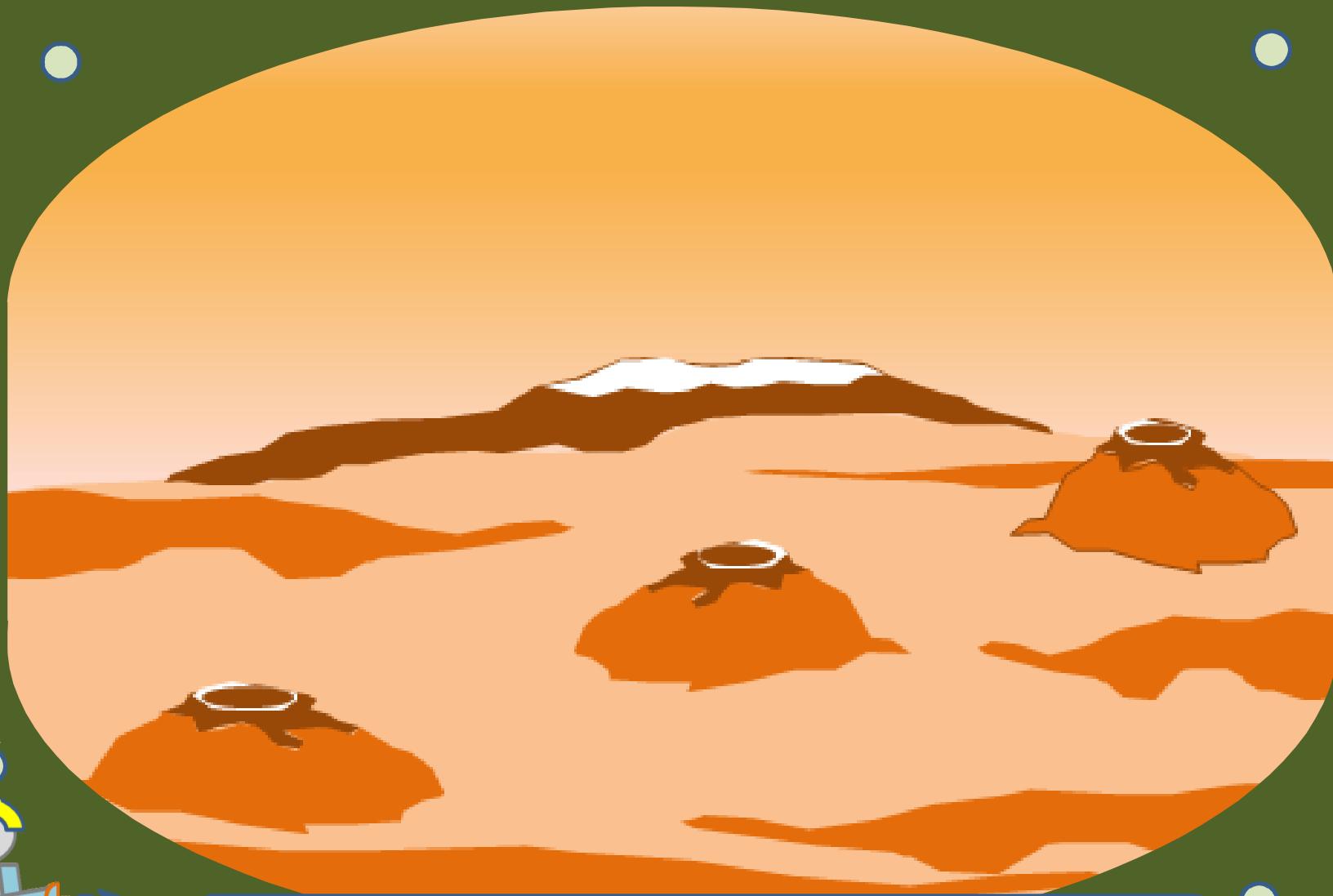
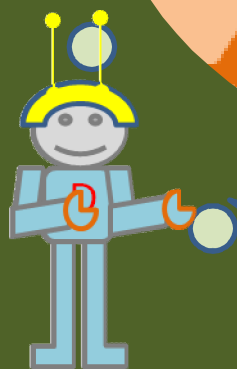
Tuercas movió la palanca de conducir y apretó el botón de avance. Aries comenzó a moverse y rápidamente giró y avanzó hacia Lucita. ¡¡Funciona!! dijo Tuercas. Sistemas y motores a punto. Hay energía así que vamos a casa.



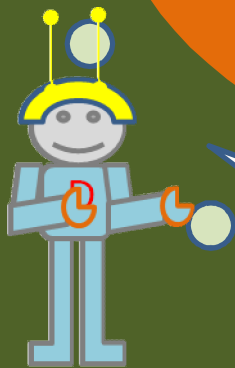
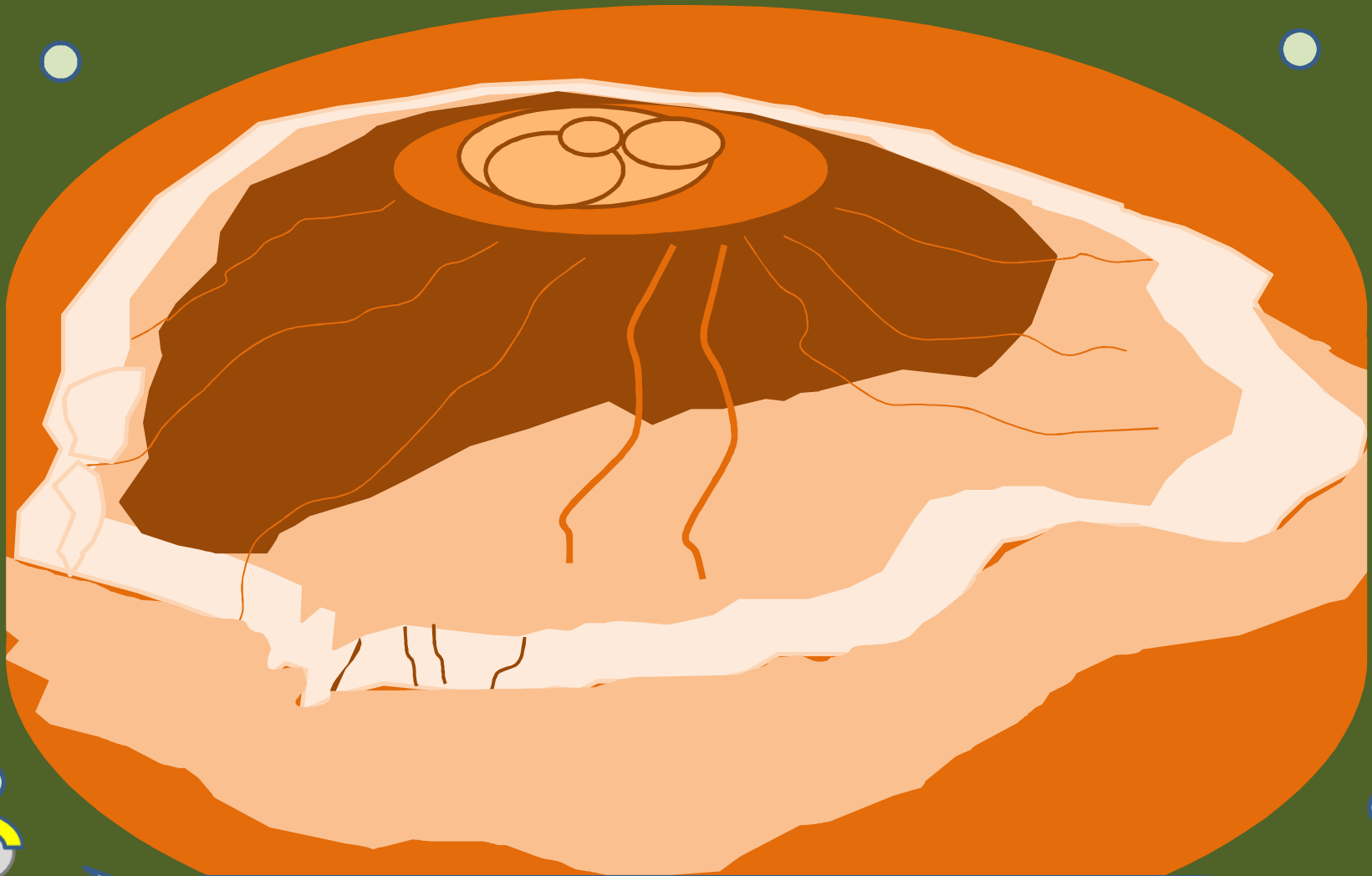
Tuercas llevaría a Aries hasta su base y se quedaría con él para revisarlo. Cumplida la misión, los astronautas subieron a sus naves, al igual que Protón y Electrón, para volver a la nave nodriza Pegasus que esperaba cerca de Marte en el espacio.



Y así fue. Lucita y Carl encendieron sus motores y abandonaron el Valle Mariner, dirigiéndose hacia la zona de los grandes volcanes de Marte.

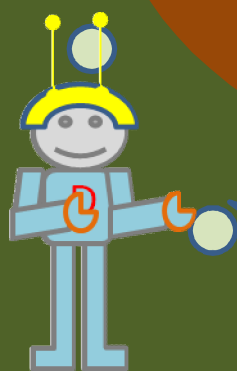


Al salir del Valle Mariner, de inmediato apareció el paisaje de los tres grandes volcanes de Tharsis, ya extinguidos pero majestuosos. Faltaba todavía sobrevolar el mayor volcán del Sistema Solar, el monte Olimpo que asomaba por el horizonte.

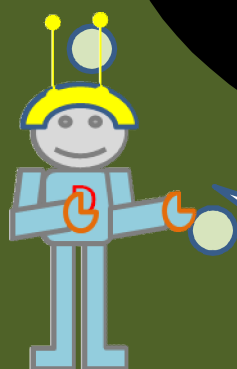


De repente, llenando toda la ventanilla, allí estaba, desde millones de años atrás, el monte Olimpo, un volcán extinguido tres veces mas alto que el monte Everest y cuya base cubriría toda Francia (\*). Solo el conjunto de las seis calderas que forman su boca, miden más de 80 km. Es el volcán mas grande de todo el Sistema Solar.

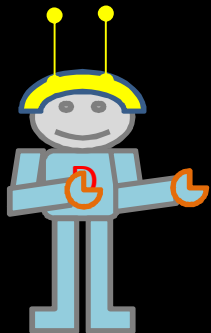
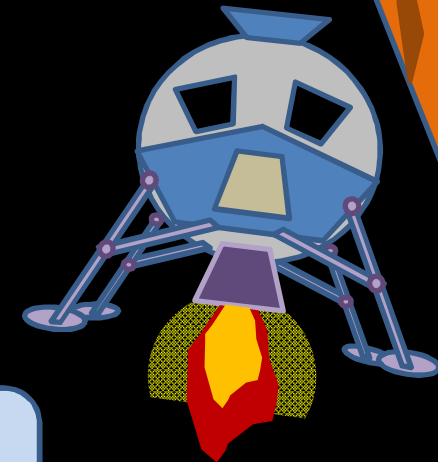
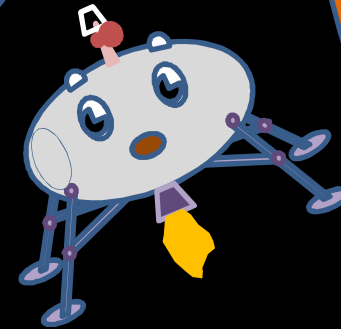
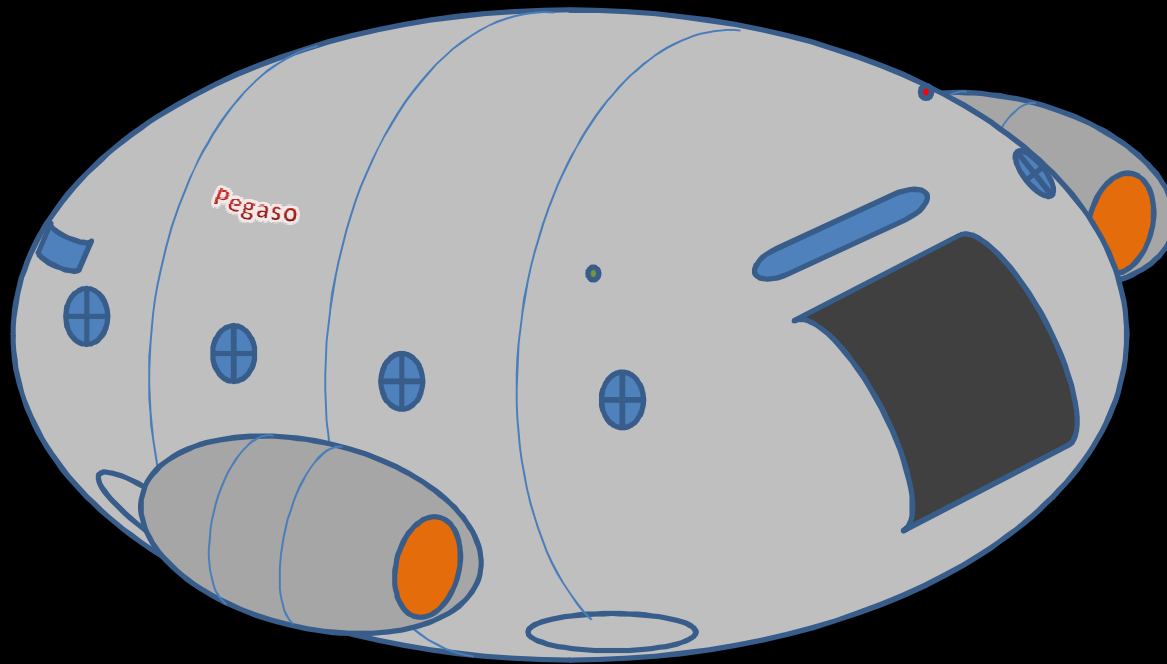
(\*) 22 Km de altura y mas de 600 Km de diámetro en su base.



En su ruta hacia la nave Pegaso, sobrevolaron también la zona polar de Marte, cubierta de hielo de carbono, diferente al hielo terrestre, pero blanco y visible desde la Tierra con pequeños telescopios. El casquete polar crece durante el invierno marciano y disminuye su tamaño en la primavera y verano marcianos, que juntos duran como un año terrestre.

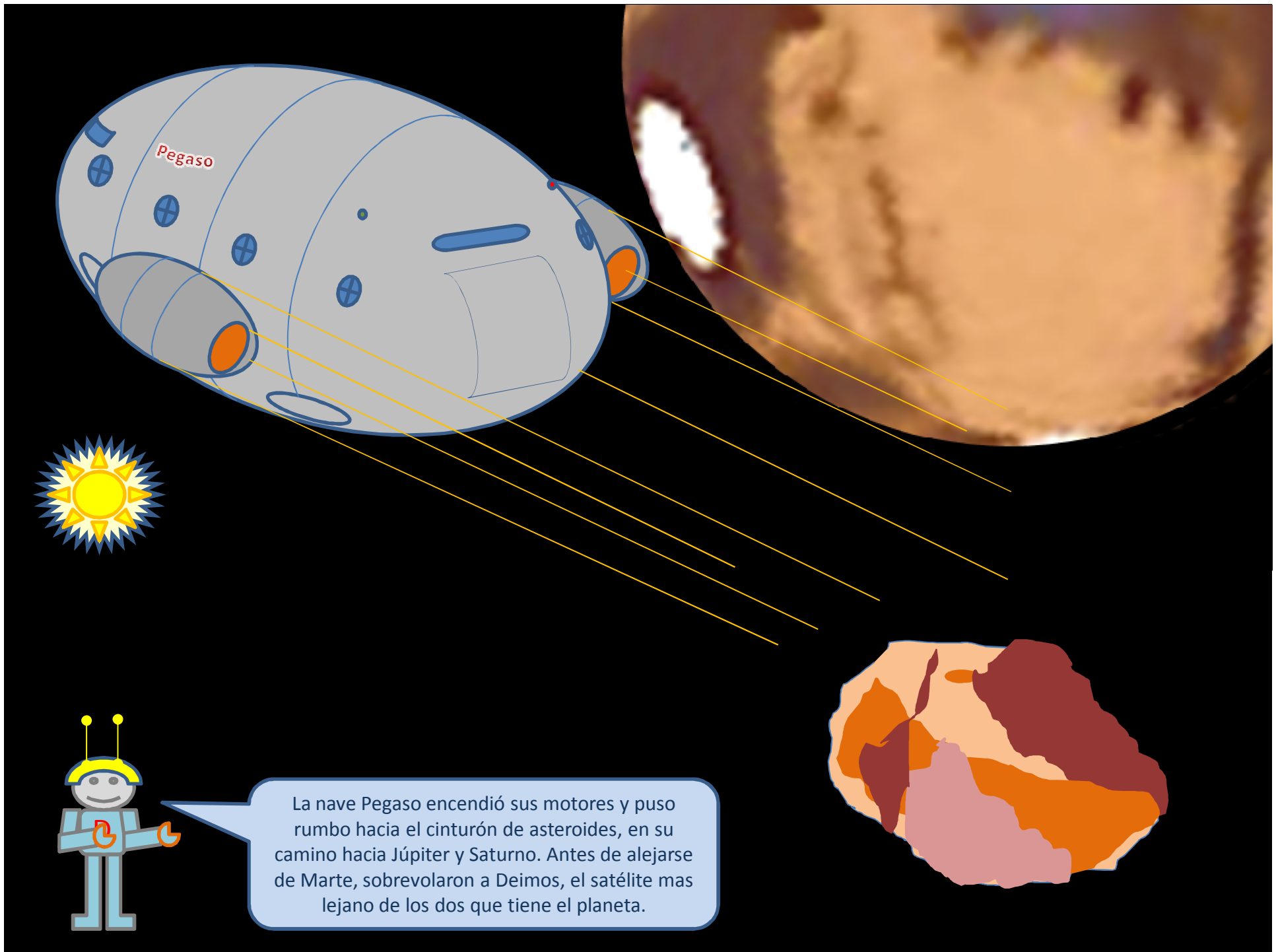


Pronto avistaron a la nave Pegaso que les había estado esperando en la órbita de Marte. Comunicaron con ella y comenzaron las maniobras de acercamiento. Pegaso iba a abrir la puerta de acceso para Lucita y Carl que llegaban ya escasos de combustible.



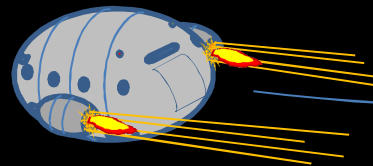
Carl, Lucita, Protón y Electrón necesitaban una revisión y recargar baterías y combustible. Los astronautas que les acompañaban necesitaban descansar y reponer fuerzas. Tuercas se había quedado en Marte con Aries, el rover rescatado, para completar su restauración.





La nave Pegasus encendió sus motores y puso rumbo hacia el cinturón de asteroides, en su camino hacia Júpiter y Saturno. Antes de alejarse de Marte, sobrevolaron a Deimos, el satélite mas lejano de los dos que tiene el planeta.

# Fin de esta aventura



A pesar de su gran velocidad, la nave Pegaso iba a tardar algunas semanas en llegar a su destino, así que os lo contaré en otra historia.

